



Ritualidad y cotidianeidad

El sintoísmo en el espacio habitacional

Fabián Cristóbal Andrés Espinoza Miranda



FACULTAD DE
**ARQUITECTURA
Y URBANISMO**
UNIVERSIDAD DE CHILE

RITUALIDAD Y COTIDIANEIDAD:
El sintoísmo en la casa japonesa

Estudiante

Fabián Cristóbal Andrés Espinoza Miranda

Profesor Guía

Mauricio Baros

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Seminario de licenciatura
Área de Teoría y Crítica

Semestre de Primavera 2022

AUA80004-7

Noviembre 2022



Resumen

La presente investigación se enfoca en la falta de conexión con la religiosidad en la vida diaria de la sociedad contemporánea. Es por esto que, este seminario analizará como referente los ritos y valores sintoístas presentes en la cultura japonesa, como se mantienen en los espacios y el modo que funcionan en el habitar cotidiano en base a su arquitectura residencial. Del mismo modo, investigar si la propia vivienda japonesa contemporánea mantiene la ritualidad y el vínculo espiritual de la casa tradicional.

Con esto se espera poder llegar a conceptos espaciales y materiales en la arquitectura residencial, que complementen los valores y ritualidades sintoístas y nos permitan desarrollar arquitectura que respete la naturaleza.

Agradezco a mi madre por su apoyo incondicional durante esta investigación y por proveerme los valores espirituales que busco en la arquitectura.

A mi profesor guía Mauricio Baros quien me ha acompañado en esta investigación con mucha disposición y entrega, además de enseñarme maneras distintas de apreciar la arquitectura.

A todos mis amigos y mis cercanos que me han escuchado y motivado a que siguiera con este seminario.

A todos mis muertos y sus espíritus. A Rubio, mi gato, que me ha dejado durante el transcurso de esta investigación y se ha convertido en mi espíritu protector, mi kami, que me acompaña en mis espacios cotidianos.

Muchas gracias.

Índice

I. Introducción

- 1.1 Introducción
- 1.2 Problema de investigación
- 1.3 Pregunta de investigación
- 1.4 Hipótesis
- 1.5 Objetivos
- 1.6 Metodologías
- 1.7 Resultados esperados

II. Las animas y lo sagrado

- 2.1 La cultura contemporánea y lo animista
- 2.2 Definición de anima
- 2.3 Definición de lo sagrado
- 2.4 El espacio sagrado y sintoísmo

III. Ritualidad sintoísta

- 3.1 Definición de ritualidad
- 3.2 Tipos de ritualidad sintoísta
 - A. Koshitsu shinto
 - B. Minzoku shinto
 - C. Jinja Shinto

IV. Lo cotidiano

- 4.1 Definición de lo cotidiano
- 4.2 Tipos de espacios cotidianos
- 4.3 La casa
- 4.5 Comportamiento cotidiano japonés

V. La casa tradicional japonesa

- 5.1 Espacios de transición
- 5.2 Ambientes
- 5.3 Dimensiones
- 5.4 Materiales

VI. Caso de estudio: La casa japonesa contemporánea - Casa Azuma de Tadao Ando

- 6.1 Espacios de transición
- 6.2 Ambientes
- 6.3 Dimensiones
- 6.4 Materiales

VII. Caso de estudio: La casa japonesa contemporánea - Casa White O de Toyo Ito

- 7.1 Espacios de transición
- 7.2 Ambientes
- 7.3 Dimensiones
- 7.4 Materiales
- 7.5 White U

VIII. Conclusiones y comentarios

IX. Referencias bibliográficas

- 9.1 Bibliografía
- 9.2 Procedencia de ilustraciones

I. INTRODUCCIÓN



F.01.

1.1 Introducción

El pensamiento japonés siempre ha sido una unión entre religión, filosofía y mitología. Estos términos se han manifestado a través del estilo de vida de sus habitantes. El shintoísmo, sintoísmo o Shintō, de significado como “Camino de los dioses”, es la religión más longeva en la historia de Japón, la cual se encuentra presente en distintos ámbitos de la cultura japonesa. La filosofía principal del sintoísmo se refiere que todos los seres pertenecemos a la naturaleza, y por medio de esta podemos sentir el poder de los Kami (espíritus que existen en el todo, es más cercano a una idea de espíritu, sin embargo, se ha traducido y entendido mayormente como deidad en occidente), coexistiendo en armonía. El sintoísmo se caracteriza por ser una religión y un estilo de vida; es una religión incluyente, la cual es capaz de convivir con otras creencias dentro de un mismo territorio. Existe un sincretismo entre el sintoísmo y el budismo, por ende, es natural que la población visite templos de ambas religiones.

El sintoísmo tomó forma con la llegada del budismo a Japón, aproximadamente en el siglo VI. Se puede relacionar a las formas de asimilación de pensamiento de la filosofía japonesa, específicamente en “Asignación” y “Descenso”, de manera que se acepten dos puntos de vista opuestos evitando el conflicto y restringiendo cada uno a su propio dominio; y asimila una visión opuesta al conceder su verdad incluso mientras subordina esa verdad a ser solo un componente parcial de la posición original, ahora más inclusiva. (Kasulis, 2019, p. 10)

Los grandes pensadores japoneses proponían la relación de dos elementos a través de un vínculo interno, algo en común; los cuales si llegasen a separarse cada uno perdería parte de sí mismo. En el sintoísmo las dualidades siempre coexisten, no se crean ni se fijan, solamente se descubren.

“La realidad no es un mundo de cosas discretas conectadas entre sí, sino más bien un campo del que somos parte.” (Kasulis, 2019, p. 13)

Esta religión se ha transformado con el paso del tiempo adoptado prácticas y elementos del budismo zen para desarrollarse de manera más sólida. Como es el ejemplo del Komainu, estatuas con apariencia animal, originalmente usadas en la cultura china (en el budismo zen poseen apariencia de león, sin embargo, con su llegada a Japón el sintoísmo le dio su propio significado).

F. 01. El monte fuji y el paisaje urbano, Japón. Este elemento natural ha sido considerado una montaña sagrada para el sintoísmo desde el siglo VII.

F. 02. Sincretismo religioso japonés. Figura del budismo cercana a santuario sintoísta.



Relacionando el pensamiento sintoísta al mundo actual, la importancia de esta religión está orientada a la manera que se vincula a sus creyentes, una cultura animista por medio de su acento en lo cotidiano. Diferenciándose de otras religiones en las cuales, con frecuencia, sus seguidores tienden a venerar solamente dentro de sus templos. Podemos destacar la relevancia que puede tener la filosofía sintoísta en los espacios arquitectónicos, como lo ha hecho en construcciones japonesas y se puedan llegar a formar valores universales en la manera de pensar y crear arquitectura. Es crucial el modo en que se habitan los espacios, cómo influyen los elementos y su disposición dentro del mismo.

Respecto al concepto de lo cotidiano, es importante destacar que espacios arquitectónicos están orientados al diario vivir de los usuarios. Estas edificaciones están vinculadas a la introspección de los individuos, donde se desarrollan sus valores, ideales y creencias. Por ende, esta investigación analiza casos de la arquitectura residencial japonesa, en donde podemos manifestar el vínculo que posee la religión sintoísta y los espacios en donde se desarrolla la vida cotidiana de las personas.

1.2 Problema de investigación

Hoy en día existe una falta de conexión con la religiosidad en la vida diaria de la sociedad contemporánea, debido a que, se relaciona frecuentemente la religión con sus edificaciones. Según la encuesta CEP del año 2018, la cantidad de personas creyentes en la religión católica bajó de un 73% a un 55%, lo que significa que la población actual está perdiendo el interés en las creencias religiosas, sin embargo, sigue siendo mayoría los individuos creyentes en religiones monoteístas. Siguiendo con lo anterior, de toda la población consultada, solamente el 24% se considera una persona creyente en lo espiritual e interesada en lo sagrado. A raíz de esto último, ocurren diversos acontecimientos en los cuales se ha evidenciado una total falta de comprensión y conexión entre las personas, y la cultura animista.

Por una parte, se le tiende a desplazar desde el espacio público al ámbito privado; y por otra, las religiones en particular, y los valores humanistas en general, no son bienvenidos en sociedades dominadas por corrientes individualistas y materialistas. Esto se advierte por ejemplo en algunos valores tales como el amor al prójimo, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos, el cuidado del planeta y la práctica religiosa. (Ramos F., 2020)

F. 03. Ceremonia ritual realizada en el Cerro Huanacauri, Cusco, Perú. Considerado como una de las huacas más importantes para la cultura inca.



F.03.

Un ejemplo de esta desconexión con la sociedad actual es la inauguración del Jardín Japonés ubicado en el parque Metropolitano de la ciudad de Santiago, en donde, este espacio sufrió daños recién abierto al público debido a que el usuario no sabía cómo relacionarse con la espiritualidad y ritualidad con las creencias vinculadas a este lugar. Del mismo modo, ocurre con prácticas de distintas religiones, de las cuales, las personas no comprenden el origen y finalidad de amuletos, altares y objetos cargados con una espiritualidad relacionada a sus ritos. Relacionado a lo anterior, la cultura actual desconoce la ritualidad que existe en los espacios, como en el caso de nuestros pueblos originarios y su relación con las animas, se ha olvidado que estos conceptos de religiosidad convivían con el habitar y el estar en los espacios sagrados y personales de las antiguas civilizaciones.

Los incas entienden a los oráculos como un santuario con alguna imagen sagrada (ídolo) que tenía la facultad de contestar a las preguntas de los fieles y prever el futuro. [...] Los señores cuzqueños empezaron a hablarle profusamente de sus huacas y los ritos divinatórios a ellas asociados. (Curatola, 2016, p.263)

La arquitectura religiosa suele abordar los templos de una cultura o sociedad, dejando de lado la religiosidad de lo cotidiano. En este aspecto, el sintoísmo es una religión con acento en lo cotidiano, a partir de él, se quiere investigar sus dinámicas y prácticas religiosas, y como ellas se han planteado en la arquitectura. A su vez, como se ha manifestado la ritualidad en construcciones japonesas, específicamente en el espacio habitacional, debido a que, es en donde se desarrolla la vida cotidiana de las personas. Por ello, se investigará el espacio y habitar mediante la espiritualidad, el sintoísmo y sus tradiciones. Para esto, se analizará la obra de un arquitecto japonés contemporáneo bajo el concepto de la ritualidad mediante la cotidianeidad.

La importancia y la configuración de los edificios religiosos dentro de la ciudad está ligada a la relevancia de la religión y a su concepción de lo sagrado en cada momento histórico. La sociedad y pensamiento de esta configura y jerarquiza la estructura de la ciudad. (López, 2018, p.33)

1.3 Pregunta de investigación

¿De qué manera se manifiesta la ritualidad sintoísta en la cotidianeidad en la espacialidad de la casa japonesa contemporánea?

1.4 Hipótesis

Se infiere que el principal problema relacionado a la ritualidad es la desconexión que poseen las culturas actuales con lo espiritual, lo sagrado, una falta de importancia animista en los cotidianos. La población hoy en día ve a los ritos de una manera lejana, en que no se intenta aprender de otras costumbres sagradas. Como se ha hablado anteriormente, todo esto es consecuencia debido a que los espacios sagrados de vínculo entre las deidades y el ser humano se ha ido desarrollando por generaciones en edificios religiosos, por ende, se ha entendido que es el único mecanismo espiritual de conexión, el cual es dirigido a una parte de la población en específico, lo que ocasiona que la sociedad en general no comprenda lo sagrado (independiente de la religión). Las religiones locales no han dado un impulso a la sociedad contemporánea, con el fin de, poder generar un sincretismo que incentive a los individuos a conectarse con la ritualidad.

“¿Qué convierte a los espacios de culto en lugares sagrados? ¿En qué medida estos lugares son configurados por lo que ocurre en su interior? ¿Son los rituales premisas de para la proyección de estos espacios?” (López, 2018, p.11)

Por consecuencia, existe una falta de espacios para que la sociedad contemporánea en general se conecte con sus creencias, por medio de ritos y festividades. Por lo mismo, la solución está en la manera de habitar los espacios en la arquitectura. Desde un comienzo, se omite habitar los espacios pensando en la importancia de los elementos presentes en la naturaleza (como lo hace la filosofía sintoísta). Se teoriza que el estar personal y la ritualidad están conectados en la espacialidad japonesa en sentido de cómo se habitan los espacios, refiriéndose a como el cuerpo humano está en conexión con elementos naturales y artificiales.

Todos los sentidos, incluido la vista, pueden considerarse extensiones del sentido del tacto, como especializaciones de la piel. Definen la interacción de la piel y el entorno; entre la interioridad opaca del cuerpo y la exterioridad del mundo. [...] la mirada implica un tacto inconsciente, una mimesis y una identificación personal. (Pallasmaa, 1996, p.53)

Por el mismo lado, se infiere una directa relación del orden y estilo arquitectónico, la estética del proyecto; y la rutina de los individuos dentro de su lugar íntimo, debido a que la disposición de los espacios es indispensable a la hora de forjar los ritos de las personas.

Hay una necesidad real de crear espacios que sugieran soledad y libertad espiritual. [...] Tiene que ser una calidad que la gente perciba inconscientemente, una sensación de conciencia y contemplación. Si ofrecemos la esencia del espacio y la forma, el individuo la completará con su imaginación. (Ando, 2004, p.33)

1.5 Objetivos

Con el fin de establecer una estructura para que la investigación pueda contestar de manera efectiva las preguntas antes expuestas, se establecen diferentes objetivos generales y específicos.

Objetivo general

Para los objetivos generales, se requiere investigar espacios enfocados en la ritualidad sintoísta, analizar su filosofía sobre los conceptos principales de arquitectura y establecer de qué manera la espiritualidad y el sintoísmo están presentes dentro de los casos.

Objetivos específicos

Por el mismo lado, se establecen los objetivos específicos que ayudarán a complementar las bases de investigación para que los objetivos generales puedan ser cumplidos; dichos objetivos son:

- Analizar la geografía de lo cotidiano, el orden de los elementos en disposición del usuario y de la ritualidad sintoísta.
- Analizar la ritualidad sintoísta en referencia a conceptos de interior y exterior relacionándolo a su conexión con la naturaleza y contexto en los proyectos arquitectónicos.
- Descubrir como la ritualidad sintoísta influye en los espacios arquitectónicos a través del estudio de casos, del modo que, se construyen valores universales.

1.6 Metodologías

Para este punto, es necesario esclarecer cuales son los métodos para llevar a cabo los objetivos de la investigación de este seminario, en donde, el trabajo será hecho a distancia. Por ende, tales metodologías son:



1.7 Resultados esperados

Para este punto, relacionando hipótesis, objetivos y metodologías de este seminario de investigación, es importante destacar los resultados que se esperan en base a la ritualidad en la cotidianeidad de la casa japonesa. Por ende, se espera llegar a conceptos espaciales y materiales generales que complementen la ritualidad en el habitar de la vida cotidiana japonesa, como esta relación recíproca entre el diseño arquitectónico, elementos rituales e individuos funcionan en la religión sintoísta, de tal modo que, se puedan generar valores universales en la arquitectura para los espacios cotidiano-rituales de los usuarios.

II. LAS ANIMAS Y LO SAGRADO

2.1 La cultura contemporánea y lo animista

Actualmente, la prioridad que se otorga al consumo por la ciudadanía en los países occidentales ha hecho que los centros comerciales ocupen lugares privilegiados dentro de las ciudades. [...] El tamaño de este tipo de construcciones y su diseño y arquitectura, hacen que sean entendidos como nuevos templos por la sociedad. Tradicionalmente, eran los edificios religiosos los que ocupaban lugares centrales y regulaban la vida urbana. Estas construcciones formaban parte de la rutina diaria de los ciudadanos y por tanto debían situarse en puntos visibles y centrales. Eran edificios con una gran carga simbólica, accesibles y visibles. (López, 2018, p.33)

En relación con lo que plantea el autor, este es uno de los principales problemas existentes en la ciudad contemporánea, el cual, ha cambiado el estilo de vida de la sociedad. Continuando con esto último, a lo que se refiere López en relación del hecho que se han convertido en los nuevos templos, está ligado a que la cultura actual está conectada a intereses más superficiales, en un sistema comercial de oferta y demanda, que ha ocasionado la pérdida de la importancia del rito y el desinterés por los lugares sagrados, esto es por consecuencia de la ubicación de los templos en la ciudad, haciendo que, compitan con distintos tipos de arquitectura. Relacionado al sintoísmo, es crucial la disposición que poseen los santuarios respecto al problema explicado, debido a que, esta arquitectura templaria fue elaborada en base a sus propios valores, en los que se aleja de las ciudades, para crear una conexión espiritual con la flora y fauna del emplazamiento.

Para comprender y analizar los conceptos presentados anteriormente, es necesario hablar del contexto histórico y cultural en que se estudia esta religión, debido a que, la cultura y creencias occidentales y orientales tienden a diferir en diversos puntos tratados respecto a lo cotidiano, tipos de espacios, y el significado e importancia que poseen los elementos animistas para cada sociedad. Es por esto último, que es importante explicar de que manera se desarrollan los valores respecto a las animas en la religión sintoísta contemporánea y como conduce a la sociedad a relacionarse con sus ritos.

F. 04. Figura animista en el sintoísmo, komainu.



F.04.

Del mismo modo, para entender los conceptos de ritualidad y espiritualidad presentes en los distintos tipos de espacios de las religiones existentes, es necesario comprender cuáles son los lugares principalmente ligados a estos términos, los espacios sagrados, en donde, se inician los valores espirituales de las personas sobre una religión, la comprensión y ejercicio del rito; donde estos conceptos, generalmente se quedan en esta arquitectura y no tienden a expandirse al comportamiento cotidiano de las sociedades occidentales contemporáneas.

2.2 Definición de anima

En la introducción de esta investigación, se menciona un extracto del pensamiento sintoísta, en donde, se menciona los *kami*, su *tama* (poder) y la espiritualidad en la religión. En comparación con creencias monoteístas, es interesante observar lo sagrado más allá de una divinidad jerárquica. A su vez, se ha mencionado la importancia de los ritos, celebraciones y festividades que son parte de la ritualidad sintoísta, sin embargo, aún no se esclarece un significado a lo que está presente en los elementos a los cuales se les rinde culto, de modo que, todas las partes a las que se ha referido tienen una cualidad divina. Estos últimos puntos, pueden ser relevantes al momento de analizar las bases fundamentales de una sociedad animista. Refiriéndose a la RAE, el término animista proviene de la palabra animismo, que tiene como significado que es una creencia que atribuye vida anímica a todos los seres, además de la existencia de espíritus que animan todas las cosas.

E.B Tylor concretó su pensamiento en la noción denominada “la doctrina de las almas”. Asegurando que ésta se encontraba, de uno u otro modo, en todas las sociedades. A partir de dicha doctrina elaboró el concepto de “animismo”, es decir: la creencia de que dentro del cuerpo tangible, invisible y ordinario hay un ser invisible e intangible, el alma. Pero se trata de una definición de alma entendida de modo amplio. Para Tylor la concepción animista correspondía a la etapa más primitiva dentro de una interpretación evolutiva de la religión. (Fresneda, 2013, p.8)”

En relación con lo expuesto anteriormente, es importante relacionar el concepto animista con los espacios cargados de un sentido espiritual nombrados en la ritualidad sintoísta, debido a que, en base a este concepto en la filosofía sintoísta, existe la creencia que los elementos presentes poseen una clase de alma, a la cuál, se le venera por medio de ritos y arquitectura.

F. 05. Inari, deidad de la fertilidad en un espacio sacro; espíritus protectores kitsune.



F.05.

2.3 Lo sagrado

En lo antes mencionado, se deja en claro que cuando se refiere a lo animista, es a las cosas que tienen la cualidad de poseer a lo sagrado, un alma divina. El entendimiento de la palabra depende de cada cultura en donde se desarrolla. Cuando se refiere al término de lo sagrado o lo sacro, depende de la comprensión sobre los elementos espirituales ligados a los mitos de cada sociedad. De igual modo y al igual que los términos antes explicados respecto a ritualidad y lo animista en la religión sintoísta, es necesario acercarse al significado más formal del concepto, por ende, las primeras expresiones de la palabra abarcan el punto al cual se pretende llegar. En base a la R.A.E, el primer significado expuesto plantea que es objeto de culto por su relación con fuerzas sobrenaturales, refiriéndose en base a la religión sintoísta, a las partes que forman el contrato divino, la ritualidad de los individuos con lo sagrado. Siguiendo con el mismo punto, el segundo significado sobre lo sagrado expone que es digno de veneración por su carácter divino o por estar relacionado con la divinidad.

Lo sagrado se manifiesta siempre como una realidad de un orden totalmente diferente al de las realidades «naturales». El lenguaje puede expresar ingenuamente lo tremendum, o la maiestas, o el mysterium fascinans con términos tomados del ámbito natural o de la vida espiritual profana del hombre. Pero esta terminología analógica se debe precisamente a la incapacidad humana para expresar lo ganz andere: el lenguaje se reduce a sugerir todo lo que rebasa la experiencia natural del hombre con términos tomados de ella. (Eliade, 1981, p.9)

Sumado a lo que expresa el autor, es importante establecer de qué modo se abarca lo sagrado. En ese sentido, en lo sagrado es vital la manera en como se expresa, el lenguaje por medio que se manifiestan los ritos. De este modo, se puede afirmar que, para que exista un vínculo de los individuos con lo sagrado, es necesario saber ejecutar las condiciones para generar este pacto divino. La reiteración de la ejecución del acto, la rutina del contacto con lo sagrado es lo que se denomina el rito. En ese sentido, este seminario busca explicar de qué modo lo sagrado está presente en los lugares sacros de la religión sintoísta, de modo que, se pueda analizar de qué manera estos valores y ritos se encuentran en lo residencial, de qué modo la arquitectura y los elementos espirituales están ligados a sus creyentes en el sintoísmo, el vínculo *humano/kami* que condiciona la arquitectura a través de la naturaleza.

El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente por completo de lo profano. Para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado hemos propuesto el término de hierofanía, que es cómodo, puesto que no implica ninguna precisión suplementaria: no expresa más que lo que está implícito en su contenido etimológico, es decir, que algo sagrado se nos muestra. Podría decirse que la historia de las religiones está constituida por una acumulación de hierofanías, por las manifestaciones de las realidades sacras. [...] La manifestación de algo «completamente diferente», de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo «natural». [...] un acto tal no es nunca simplemente fisiológico; es, o puede llegar a serlo, un «sacramento», una comunión con lo sagrado. (Eliade, 1981, p.10-12)

2.4 Espacio sagrado y sintoísmo

Siguiendo con lo que expresa Mircea Eliade (1981), lo sagrado depende del lenguaje, sin embargo, los elementos, condiciones y escenarios rituales no pueden existir sin el espacio. De este modo, el espacio sagrado posee una condición importante: depende del comportamiento del hombre religioso y no religioso. Para explicar esto, el espacio sagrado es todo para el hombre religioso (no solamente arquitectura templaria, lo que significa que cualquier espacio puede ser sacro), es el mundo creado por sus dioses, por ende, sin espacios sacros él no existe realmente. Del mismo modo, el significado de estos espacios según el hombre no religioso cambia drásticamente, el espacio sagrado no existe, haciendo que, la ritualidad de las religiones sea inservible. Esta explicación del espacio sagrado, situada en el contexto cultural actual, es sumamente relevante el rol que presenta la religión sintoísta, debido a que, su filosofía y valores están presentes en el comportamiento del hombre, es lo que esta investigación denomina ritualidad.

En base a la idea del espacio sagrado relacionado a la religión sintoísta, es sumamente interesante como lo sagrado afecta al hombre religioso y no religioso. Esto último se puede analizar mediante las hierofanías que crean el espacio sacro sintoísta. Del mismo modo, las manifestaciones sagradas de esta religión son creadas por el hombre, desde sus principios filosóficos y espirituales. Relacionado a lo anterior, se puede manifestar los valores filosóficos en la manera en que respeta el mundo, el entorno y la naturaleza que alberga a las almas y sus deidades, más allá de una estructura sacra, y sus valores espirituales en las acciones, elementos y ritos que utiliza para manifestar su conexión con lo sagrado. Además, es crucial analizar la manera en que las acciones del hombre religioso afectan al no religioso, en sentido que en este caso, la ritualidad del hombre religioso condiciona el habitar del hombre no religioso.

III. RITUALIDAD SINTOÍSTA

3.1 Definición ritualidad sintoísta

Las bases teóricas de esta investigación son la ritualidad sintoísta, lo cotidiano y la arquitectura residencial japonesa. Refiriéndose al concepto de ritualidad, es necesario entender que los términos rito y ritual poseen significados distintos. Según la R.A.E., la palabra rito proviene del latín *ritus* y es el conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. Del mismo modo, el ritual es el conjunto de ritos de una religión, de una Iglesia o de una función sagrada. Según Paula López (2018) los ritos:

Representan acontecimientos relevantes desde el punto de vista personal o social. Los rituales son actos llenos de expresividad a los que se les otorga un significado simbólico. El escenario litúrgico tiene que estar configurado de forma que estos actos puedan llevarse a cabo de forma eficiente y que apoye e incremente su expresividad y su simbolismo. La arquitectura tiene que conocer y acompañar los rituales en todo su recorrido, creando además la atmósfera que propicie el propio ritual. Las oraciones pueden llevarse a cabo de forma individual, al aire libre o en cualquier espacio cotidiano. (López, 2018, p.25)

3.2 Tipos de ritualidad sintoísta

Para establecer un mejor acercamiento a las respuestas de investigación que nos ayuden a formalizar una mejor comprensión de la religión sintoísta dentro del área de estudio, se dispone como primer enfoque teórico la ritualidad sintoísta contemporánea, del cual Isabel Cabaña (2008) establece un acercamiento a sus prácticas por medio de tres tipos de ritualidad:

A. *Koshitsu shinto*

Este tipo de ritos en específico, sólo se mencionarán como una parte del sintoísmo, sin embargo, no se considerará una ritualidad como tal en esta investigación, debido a que, considera únicamente a rituales que están elaborados por el emperador, y no abarcan a la población como tal. El *koshitsu shinto* es importante, debido que, en el sucede el ritual más grande del sintoísmo, el cuál es denominado como *Niinamesai*, en donde, a la deidad se le dan como ofrenda las primeras cosechas del año, para atraer una temporada de bonanza para Japón.

F. 06. Realización del *Daijōsai*, ceremonia imperial para rendir culto y dar ofrendas.



F.06.

Cabe destacar que, en este tipo de sintoísmo hay presentes dos espacios importantes para que los ritos y festividades se lleven a cabo. Además, el vínculo que poseen estas edificaciones sagradas es la veneración a un *kami* en particular, la diosa *Amaterasu*, una deidad relevante en la cultura japonesa, de la cual se dice que el linaje del emperador proviene de ella. El primero es en donde las ofrendas dadas por el emperador son de carácter más formal, denominado *Daijokyu*, el cual es un santuario de carácter temporal situado en la casa imperial. Del mismo modo, el segundo espacio ligado al *koshitsu shinto* es el Santuario de Ise o El Gran Santuario, considerado el templo más importante de la religión sintoísta.

B. *Minzoku shinto*

“Una de las manifestaciones más importantes del Rito es la Fiesta. En ella lo Sagrado se vive de principio a fin, porque es como una puerta que conecta al mundo de los hombres con la trascendencia. Tiempo y espacio míticos se ensamblan en esta celebración, donde la comunidad se une y se reafirma en su existencia con estos ritos.” (Cabaña, 2008, p.19)

Del mismo modo, estas festividades poseen el nombre de *matsuri*, las cuales son celebradas para pedir y agradecer a un *kami* en específico (dependiendo del *matsuri* y la localidad en que se esté festejando). Además, estas festividades se agradece la llegada de las estaciones del año, las buenas cosechas y alejar las desgracias.

Cabe destacar la ritualidad peculiar que posee esta hierofanía, en sentido que, no es necesario un espacio rígido para poder manifestar el vínculo, de este modo es crucial la manera de habitar de los fieles sobre este, y en este caso la fiesta, como mecanismo de comunión sagrada. Sumando a todo esto, existe una gran variedad de *minzoku shinto*, los cuales ocurren en distintas épocas del año y poseen una completa relación con lo que expone Mircea Eliade (1981) al concepto de tiempo sagrado o tiempo mítico. El tiempo mítico se manifiesta mediante ritos o celebraciones, lo que da una cierta conexión a la idea de “Eternidad” en las creencias religiosas, algo que el hombre no-religioso, dentro de sus creencias modernas puede llegar a asimilarse (en sentido de entendimiento) a sus tiempos de ocio y/o estados del propio ser humano. También plantea el espacio físico en conexión a este tiempo sagrado y cómo los seres divinos siempre han sido objeto de admiración para el hombre, lo que nos lleva a el concepto de mito, el cual está vinculado al origen de los dioses. Estos relatos son los que construyen la “historia santa” del hombre

F. 07. Realización del Gion matsuri, 15 de julio. Kioto, Japón.



F.07.

religioso; el hombre busca estar en conexión a los dioses, actualizando los mitos, y vinculando el tiempo sagrado y el cronológico, ocasionando un retorno de acontecimientos (en sentido de compartir el espacio con sus seres divinos) reactualizaciones del tiempo sagrado, lo que nos lleva al “eterno retorno”.

C. Jinja shinto

El Santuario es el lugar de lazo y unión entre los elementos del universo, en el que se instala la divinidad. Cada kami dirige un santuario, que puede estar edificado por el hombre, o que puede ser cualquier elemento natural. [...] Las personas que usualmente asisten a los santuarios pueden ser clasificadas de dos formas: como Ujiko –fieles que residen cerca del santuario, y tienen tradición con la divinidad protectora–, o Sukeisha, que pueden pasar por el santuario de vez en cuando (más cercano a la vida urbana)–. Es decir, la diferencia estriba en la magnitud de los lazos, y en el sentido de pertenencia. (Cabaña, 2008, p. 20)

Por lo anterior, el orden y estilo arquitectónico más común del santuario es denominado *shinmei-zukuri*. En donde, los elementos están organizados de la siguiente manera: A la entrada del santuario se encuentra el *torii*, que se encuentra al comienzo el sendero de acceso; al oeste una fuente para el lavado de manos y cara (*chōzuya*), y placas de madera con oraciones o deseos (*Ema*). Sigue el edificio de oratoria que pueden ocupar los fieles (*haiden*). Finalmente, la capilla principal la cual es donde sólo los sacerdotes pueden entrar (*honden*) hay un objeto (*shintai*) en el que se cree que reside el *kami* a quien está dirigido el santuario.

Cabe destacar que, en ambas situaciones de culto, espiritualidad y supersticiones, son muy comunes distintos tipos de ofrendas (*sonaemono*) y amuletos como es el *Ofuda*, *Omamori*, *Mayoke*, etc. Los *Omikuji*, cintas de papel que atraen buena o mala suerte y se tienen que anudar en las ramas de un árbol o los *Omikoji*, altares móviles o estáticos en los cuales las personas se conectan con los *kami*. (Gallardo A., 2016)

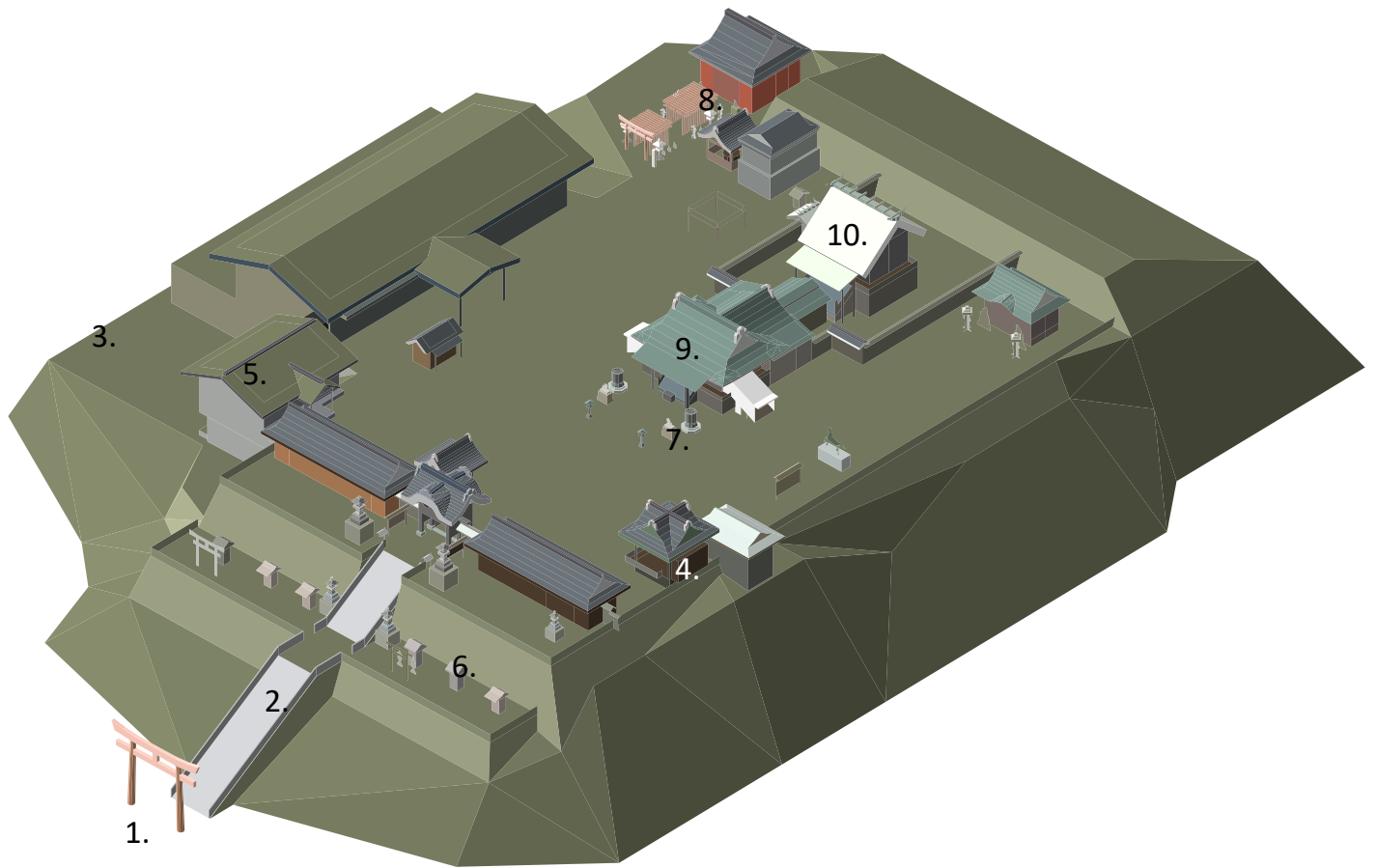
Al analizar lo anterior, es relevante como en la arquitectura sintoísta la función y la disposición de los espacios genera una ritualidad en la manera de habitar de sus fieles. Además, como se utilizan amuletos, altares y otros elementos (ya sea en santuarios, lugares de vida urbana o viviendas) para establecer un rito con sus dioses, pedir buena fortuna o dar obsequios. Una ritualidad introspectiva con el fin de estrechar un vínculo a través de la espiritualidad de los objetos

F. 08. Última etapa del rito en el santuario sintoísta, plegarias y agradecimiento.



F.08.

1. Torii: Puerta del santuario sintoísta. Portal de conexión con lo sagrado.
2. Sando: Sendero de acceso.
3. Bosque del kami protector.
4. Chozuya: Fuente para el lavado de manos y cara.
5. Kagura-den: Edificio sagrado donde se realiza la danza *kagura*.



6. Ema: Placas de madera con oraciones de plegarias o agradecimientos.
7. Komainu: Protector del santuario.
8. Sessha: Santuarios auxiliares.
9. Haiden: Salón de culto.
10. Honden: Lugar sagrado donde reside el *kami*.

IV. LO COTIDIANO

4.1 Definición de lo cotidiano

En los puntos anteriores se explicó que lo animista y lo sagrado está presente en el espacio sintoísta y cuáles son las maneras en que la ritualidad sintoísta se manifiesta en la sociedad japonesa contemporánea, y de que modo condiciona la rutina y el comportamiento cotidiano de las personas. Cabe destacar, que no sólo son importantes los objetos dentro de la ritualidad, y relacionado con la arquitectura, se necesita explicar qué y cuales son espacios son los que albergan el concepto de cotidianidad dentro del habitar de los individuos. Por ende, para aproximar a la idea de espacio cotidiano, Guy Thuillier (1977) se refiere a lo cotidiano del modo que:

Lo cotidiano es lo que se nos da cada día, lo que nos preocupa cada día, y hasta nos oprime, pues hay una opresión del presente. Cada mañana, lo que retomamos para llevar a cuestras, al despertar, es el peso de la vida, la dificultad de vivir, o de vivir en tal o cual condición, con tal fatiga o tal deseo. Lo cotidiano nos relaciona íntimamente con el interior. Se trata de una historia de nosotros mismos, casi hacia atrás, en ocasiones lada; [...] memoria olfativa, memoria de los lugares de infancia, memoria del cuerpo, de los placeres. [...] Lo que interesa de la historia de lo cotidiano es lo invisible. (Thuillier, 1977, p.21)

Relacionado a lo que propone el autor, se puede aludir que, lo cotidiano está presente en distintos espacios, en donde, se desarrollan el diario vivir de los individuos. Sin embargo, el concepto de lo íntimo y el interior es lo interesante a la hora de abordar la cotidianidad en la arquitectura. Por lo tanto, Lo cotidiano no refiere solamente a los sitios en donde los sujetos desarrollan sus actividades la mayor parte del día, de igual modo y de manera primordial, son los espacios de lo íntimo; lugares en donde el cuerpo se expone libremente en un culto con sus memorias, sentimientos y creencias. Siguiendo bajo este mismo pensamiento, del cual Michel de Certeau (1999) relata:

El territorio donde se despliegan y se repiten día con día las acciones elementales de las "artes de hacer", es de entrada el espacio doméstico, esta vivienda a la que uno desea ardientemente retirarse, porque allí se conseguirá la paz. Uno regresa a su casa, a ese lugar propio que, por definición, no podría ser el lugar ajeno. [...] Un lugar habitado por la misma persona durante un cierto periodo dibuja un retrato que se le parece, a partir de los objetos (presentes o ausentes) y de los usos que éstos suponen. [...] y más aún la manera de organizar el espacio disponible, por exiguo que sea, y distribuir dentro de él las diferentes funciones diarias. (De Certeau, 1999, p. 147-148)



F.10.

Por lo antes mencionado, esta cotidianidad a la que se dirige este seminario es la cual sucede en cierto tipo de espacios, específicamente en el espacio doméstico, en donde, lo cotidiano se ve mayormente relacionado a la introspección del individuo, una espiritualidad propia del sujeto que está ligada a como condiciona el espacio (a través de la disposición del mismo y/o de los objetos presentes) para llevar a cabo estos ritos sintoístas que forman una relación mágica con los elementos naturales.

4.2 Tipos de espacios cotidianos

Como ya se ha señalado anteriormente, este seminario busca analizar la religión sintoísta y como se manifiesta la ritualidad por medio de los espacios cotidianos de la cultura japonesa en específico, sin embargo, es indispensable investigar y esclarecer cuales son los lugares donde se desarrolla la rutina de los individuos. Siguiendo con la interrogante anterior, para conocer que es el espacio cotidiano, se debe entender que es la vida cotidiana, debido a que es necesario conocer que actividades se desarrollan en el espacio. Del mismo modo, se puede argumentar según Marta Rizo (2015):

“Berger y Luckmann no constituyen una excepción. Los autores afirman que la vida cotidiana implica un mundo ordenado mediante significados compartidos por la comunidad. Su propuesta fenomenológica tiene como objetivo principal establecer las construcciones sociales de la realidad.” (Rizo, 2015, p.23)

Sumando a lo que expresa el autor, se puede decir que lo cotidiano es lo habitual o frecuente, y del mismo modo, la vida cotidiana son las actividades habituales que se desarrollan día a día por medio de los individuos. La vida cotidiana se construye mediante un vínculo social y afectivo de los individuos. En el punto anterior se explicó que es lo cotidiano y donde se desarrolla las actividades de los individuos, por lo que, en este momento se da a entender que la problemática del concepto tipos de espacios cotidianos o el espacio cotidiano va más allá de un elemento arquitectónico tangible, el espacio cotidiano como expresa Thomas Luckmann, es el lugar donde se desarrollan vínculos por una comunidad, una expresión íntima de los lazos que unen la filosofía y creencias de las personas, algo que a lo largo de las décadas se ha entendido como la casa y el hogar. Concluyendo lo anterior, y vinculándolo al enfoque de esta investigación, los espacios cotidianos dentro de la cultura japonesa y la religión sintoísta abarcan más conceptos en comparación al mundo occidental en relación a lo íntimo, es decir, a las acciones como comer, dormir, descansar, etcétera también incluye todo lo relacionado a lo espiritual explicado en los capítulos anteriores en sentido de rezar, festejar y venerar dentro del espacio habitacional.

F. 10. El hogar japonés. Sala principal de la vivienda.



F.11.

4.3 La casa

Refiriéndose a todo lo anterior, podemos abordar el concepto de arquitectura residencial, específicamente la casa japonesa contemporánea. El significado de casa en occidente es distinto al concepto de hogar, por lo que, según la RAE la casa es el edificio de una o pocas plantas destinado a una vivienda unifamiliar.

Sin embargo, el significado de casa según la real academia española no completa el concepto del espacio íntimo que refiere esta investigación. Por lo que el podemos utilizar de mejor manera el sentido de “hogar”, del cual se puede relatar que es el lugar donde una persona vive, donde siente calma y paz, donde el individuo se siente cómodo y seguro, es una vivienda que cumple con los estándares personales de cada sujeto de una sociedad, cada hogar es único. Considerando lo antes mencionado, podemos rescatar lo que plantea Witold Rybczynski (1991), el cual establece que *“La casa es el lugar en donde se vive. Desde las grandes salas de los palacios medievales hasta los ambientes y espacios de hoy. [...] La comodidad, el confort, lo privado, lo práctico, son conceptos cuya importancia y significado han ido variando en el tiempo. Los cambios sociales y culturales han influido en los estilos de decoración. Amena y instructiva, la casa [...], critica con fundamento ciertas ideas arquitectónicas modernas y se plantea por último cómo, en definitiva, queremos vivir.”*

4.4 Comportamiento cotidiano japonés

Para este punto, este capítulo se ha referido a la cotidianidad, y como el concepto repercute y se vincula en ciertos espacios y la arquitectura. De acuerdo con lo antes mencionado, es importante que, al referirse al comportamiento cotidiano japonés se exponga de qué modo se relaciona a las creencias, como está vinculado a la cultura y la manera en que el comportamiento cotidiano del individuo se transforma en sociedad.

Siguiendo con la idea, al construir una conexión entre los conceptos se puede argumentar que la cultura, las creencias y el comportamiento están ligados, pero no necesariamente se cumplen todas dentro de los vínculos sociales. La cultura es reguladora de conductas, además de ser un conjunto de normas que le dan vitalidad a su continua constitución, y son las que deciden y marcan el grado de aceptación o de rechazo de determinado comportamiento asumido por alguien perteneciente a ella (Páramo, 2017).

F. 11. Lo cotidiano en la casa japonesa. Espacio de vínculo de la naturaleza y el hombre.

En base a esto, se puede expresar que la cultura controla el comportamiento cotidiano de una sociedad, y refiriéndose a Japón, la cultura nipona está catalogada como individualista, discriminadora e insensible, con una falta de empatía hacia los demás. Incluso, como se expresa en el artículo *In Japan, the Message of Anti-Racism Protests Fails to Hit Home* del medio de comunicación *The New York Times* (2020) “Japón tiene una larga historia de discriminación contra las minorías, incluidos los descendientes de los coreanos traídos a Japón para hacer trabajos forzados antes y durante la Segunda Guerra Mundial; grupos indígenas como los ainu de la isla más septentrional, Hokkaido; e individuos de raza mixta”. Con esto, se observa una clara incongruencia entre la cultura japonesa y los valores propios del sintoísmo, por lo que, ¿De qué modo se vinculan las creencias sintoístas y el comportamiento cotidiano japonés?

Cabe destacar que, las creencias de los individuos dependen de las influencias que se hayan ejercido en ellos, son las que desencadenan la actitud, las emociones y los comportamientos; pensamientos que permiten interpretar una realidad. Llegado a este punto, lo que une al comportamiento cotidiano japonés y a los valores sintoístas es el individualismo de los sujetos, y son las creencias de cada uno de los que da significado a las ritualidades de esta religión. Llevando este concepto sobre la investigación planteada respecto a la sociedad japonesa, se puede distinguir la existencia de un individualismo socio-cultural y un individualismo presente en la intimidad. Cuando se refiere a que los sujetos de esta sociedad son individualistas, no se expresan juicios de valor respecto al término utilizado, sino, se utiliza para denominar que cada individuo posee derecho sobre su propia vida como un ser racional, por lo que, el reconocimiento de los derechos individuales de cada sujeto es lo que forma una sociedad o coexistencia, por ende, el individualismo es propio de todas las personas. Sin embargo, este individualismo social en la cultura japonesa está presente de tal manera, que el individuo se centra plenamente en sus propios derechos individuales, invisibilizando los del resto, generando una falta de empatía hacia sus pares. Esto se ve reflejado en las tasas de suicidio de la sociedad japonesa, en donde, según los datos entregados por la Agencia Nacional de Policía, en el año 2021 el número de casos fue de 21.007, 0.4% menos que el año anterior, sin embargo, sigue siendo un país con una cifra alta de suicidios.

Por otro lado, al concepto de individualismo íntimo al que se refiere, es a la capacidad de un sujeto de poder desarrollarse en su espacio, la libertad que posee dentro de su individualidad. Esta fusión de lo individual y de lo íntimo, son las actividades que son capaces de desarrollar cuando están plenamente dentro de sus derechos individuales, la libertad de la soledad. Este individualismo es a lo que orienta este seminario, las actividades rituales cotidianas ligadas a los valores y espiritualidad sintoísta, que son capaces de desarrollar los individuos en soledad, dentro del espacio íntimo habitacional.

*“¿Por qué somos completamente libres cuando estamos solos?
Ella todos días hacía cosas diferentes, cosas alocadas.
Digamos que alocadas.
Un día bailaba como loca.
Otro día se probaba toda su ropa. [...]
Cada día era completamente libre, porque estaba sola.
Hasta que un día, notó que alguien la observaba
y su libertad se acabó.
Esto pasa porque estamos tan acostumbrados a juzgar y ser
juzgados.
Si eso no pasara, no le tendríamos miedo a ser observados
y podríamos ser libres en cualquier momento
y no solo cuando estamos solos.” (Montaguth, 2022).*

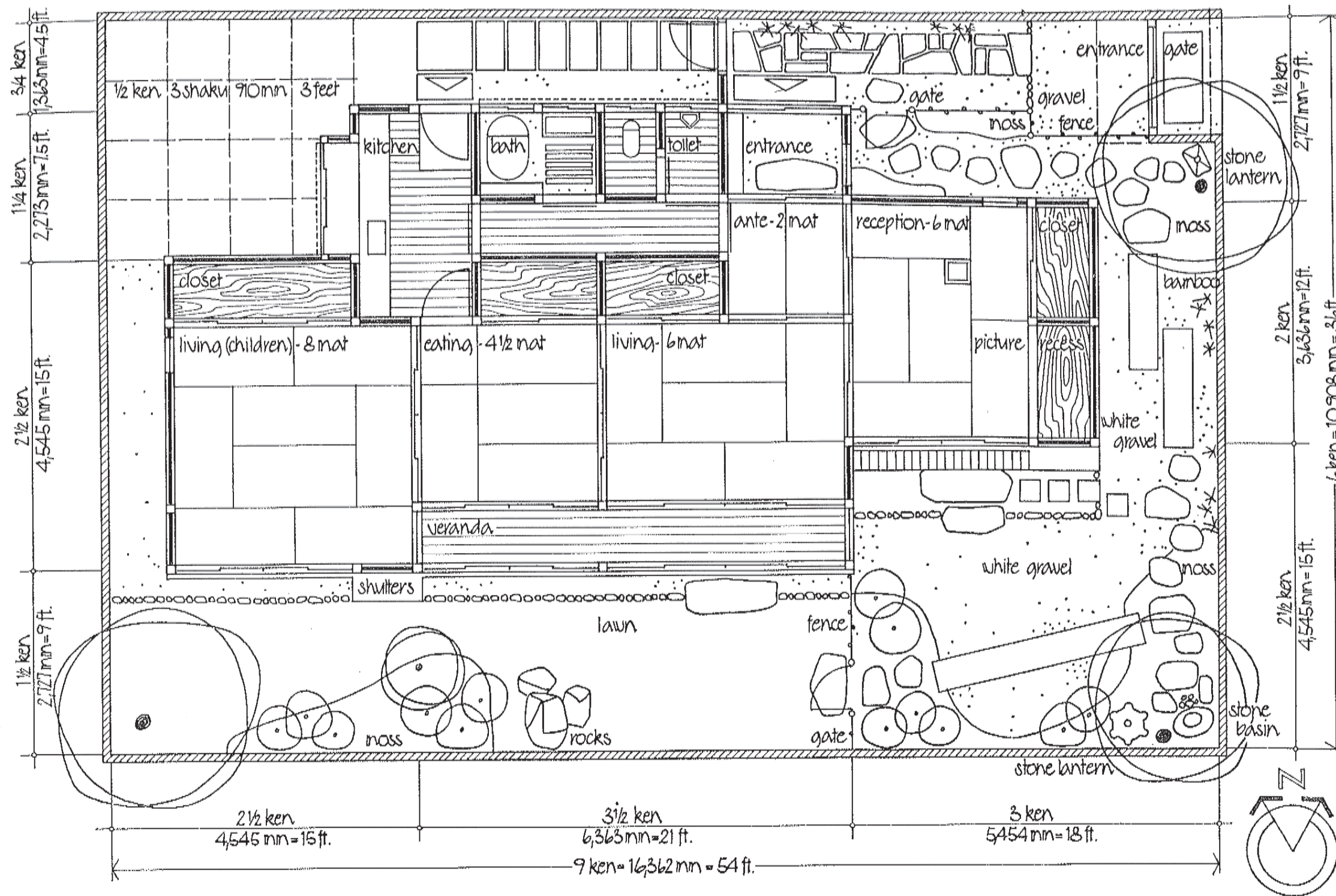
Continuando con lo cotidiano, no solamente podemos relacionarlo a un elemento tangible, y vinculando lo mencionado a los capítulos anteriores, refiriéndose a los conceptos de ritos, ritual, festividad y culto; son elementos que se van introduciendo en la rutina de una sociedad. Relacionado con el caso, es indispensable abordar de qué manera estos tipos de ritualidad sintoísta están presentes en el comportamiento cotidiano de la sociedad japonesa contemporánea, del cual Federico Lanzaco Salafranca (2013) explica

“La creencia atávica sintoísta por excelencia fundamenta que el hombre desea y busca por naturaleza el bien y evita el mal, con un comportamiento “bello” o “feo” respectivamente. Y su código era muy sencillo, podría resumirse en el principio “la conducta que trae beneficios al grupo al que uno pertenece es buena = bella, y la que causa daño es mala = fea.” (p. 23)

Inclusive, el autor explica que el comportamiento cotidiano está ligado a los valores sintoístas, del modo que, las personas se sienten vinculadas a una especie de responsabilidad social, o juicio moral, por ende, no se cree en la idea de pecado, debido a una conciencia personal de sus acciones con su grupo y entorno. Estos comportamientos positivos reflejan estándares de “corazón bello o sucio” dependiendo de sus actos. Por lo tanto, el comportamiento cotidiano en el sintoísmo también está reflejado en la manera de que los habitantes se relacionan con espacio (entendiendo lo existente en el espacio como cualquier elemento natural). Relacionado con lo anterior, las creencias sintoístas exponen que no existe un contrato oficial con sus deidades (como ocurre con el monoteísmo), por lo que, existe una relación mágica sin de que exista un trato rígido, lo que lleva a cada individuo a poseer una manera distinta de construir su ritualidad. (Cabaña I., 2008)

V. LA CASA TRADICIONAL JAPONESA

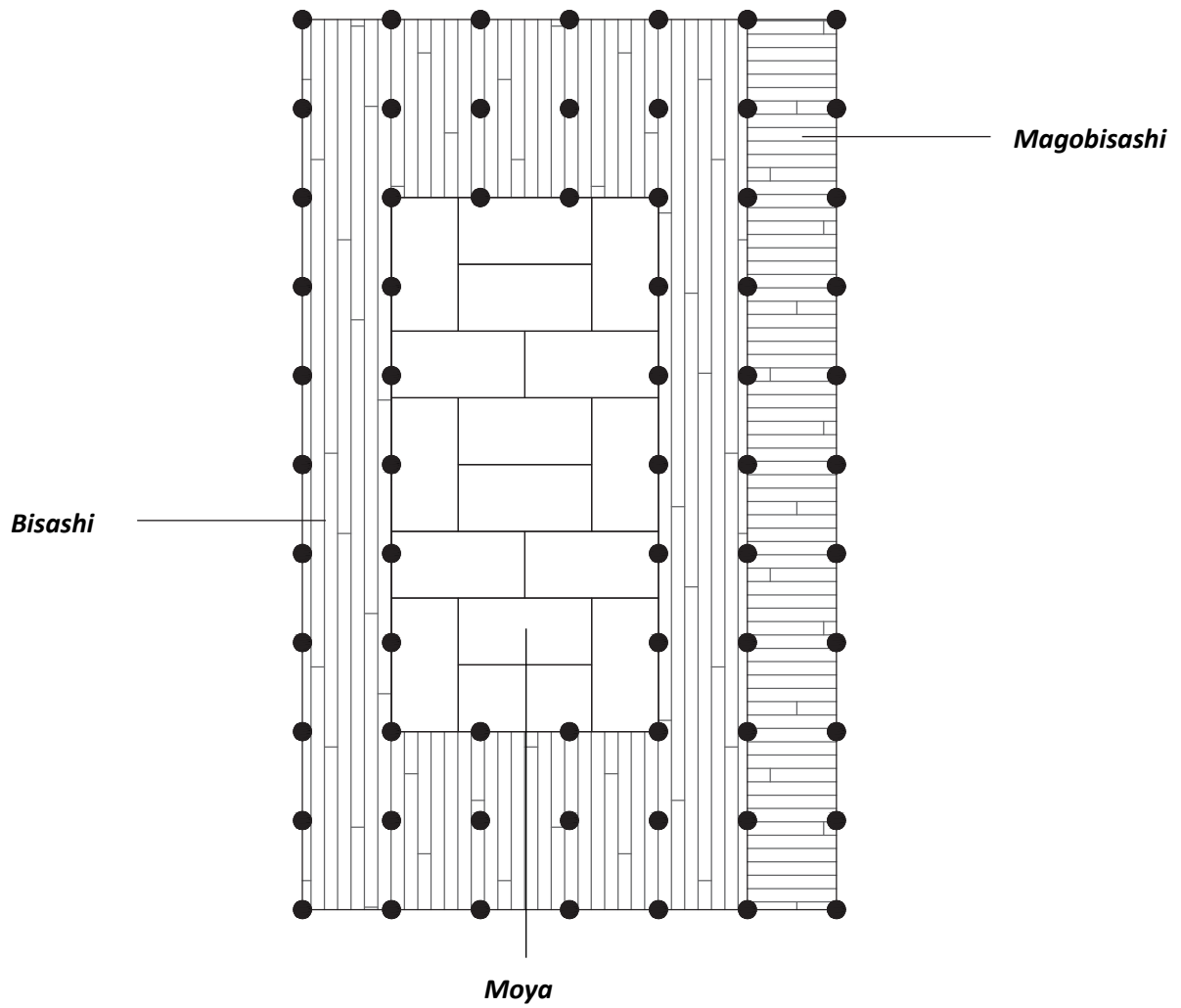
“La vida japonesa está llena de rituales, como es el momento del baño, de la comida y de dormir.” (Lloret, 2019, p.25)



F.12.



F.13.



F.14.

Cabe destacar que el hogar que plantea Rybczynski está orientado al estilo de vida del individuo occidental, ligado completamente a la morfología y disposición de los espacios que habita. Por ende, es indispensable poner énfasis en que, el hogar que está vinculado esta investigación es en base a la arquitectura japonesa. Sumando a todo esto, el habitar cotidiano no es importante en este punto, sino que, el espacio residencial por sí mismo. Continuando con ello, crear arquitectura habitacional posee mayores complejidades de las que se piensa, y en la sociedad japonesa contemporánea (y en general) se han olvidado diversos elementos que le dan el sentido de habitar una vivienda. El habitar de los individuos en estos espacios cada vez se hace más homogéneo, de modo que, en la arquitectura contemporánea se han ido perdiendo las características únicas de cada hogar y los elementos rituales que están presentes en los valores de la vivienda japonesa tradicional, como lo son los altares domésticos, la utilidad del tatami, etc.

Por lo tanto, a grandes rasgos se puede decir que la casa japonesa posee variaciones a lo largo del tiempo, debido a que, las sociedades evolucionan, y los materiales, fachadas, morfologías y estilos también van cambiando. Sin embargo, la ritualidad que se desarrolla en lo residencial produce que la disposición dentro de la arquitectura pueda mantenerse, condicionando un flujo y habitar en base a valores religiosos.

El espacio en la arquitectura japonesa se compone de unidades de transición. Cada unidad se comporta esencialmente como un puente entre el primer plano y el fondo profundo del interior, y el espacio enlaza tales unidades en una sucesión a modo de los eslabones de una cadena. (Nakagawa, 2016, p.14)

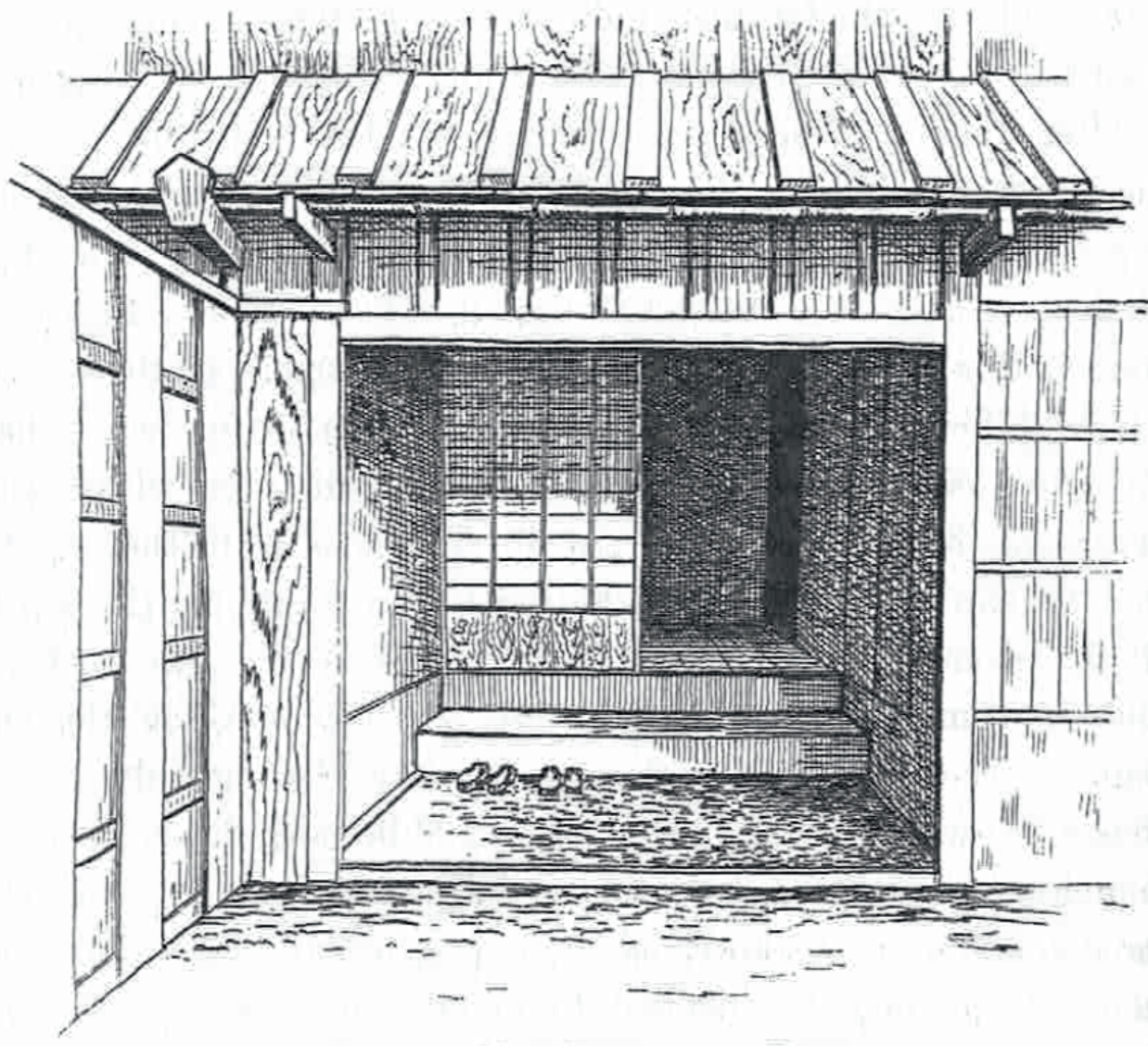
En este punto, se referirá a la casa, el caso pertinente dentro sintoísmo y el espacio íntimo de los individuos, la casa japonesa tradicional, en donde, los espacios de transición y rituales sintoístas están presentes de una manera más objetiva que en la arquitectura residencial contemporánea. Además, es importante recordar la cualidad individual del sintoísmo dentro de los valores y creencias de cada sujeto, por lo que, al referirnos a este espacio intimo japonés, los espacios de transición están orientados a la conexión y respeto espiritual de los creyentes con los kami (del mismo modo del que funcionan los santuarios sintoístas).

Dentro del entendimiento de lo que es arquitectura, se puede expresar que la casa es el espacio más fácil y al mismo tiempo, más complejo de desarrollar, debido a que, como seres humanos estamos acostumbrados a habitar este espacio cotidiano desde el inicio de nuestra existencia.

F. 12. Ejemplo arquitectónico casa japonesa. Relación entre edificio, jardín y dimensiones.

F. 13. La casa japonesa tradicional, fachada de la entrada principal y su conexión con el exterior.

F. 14. Primer concepto de vivienda japonesa utilizado en el estilo arquitectónico aristocrático.



F.15.

Sin embargo, es una tarea compleja por los distintos modos de habitar de cada individuo. Siguiendo con el punto, la importancia que posee la casa japonesa tradicional es el hecho de que, en base a distintos puntos como materialidad, morfología, etc., está desarrollada en base al comportamiento cotidiano y posee transiciones que conectan estos espacios que se adaptan al habitar del usuario; estas transiciones también son elementos y estructura presentes en el flujo arquitectónico, con el fin de generar un rito hacia el interior del espacio habitacional.

El comportamiento cotidiano dentro de la casa japonesa está completamente relacionado a los valores sintoístas de su propia cultura, por lo que, este capítulo se desarrollará analizando los espacios de transición y ambientes, luego dimensiones de los espacios y finalmente las materialidades, sin embargo, no se nombrarán todos los elementos materiales y mobiliario utilizados en la casa japonesa tradicional, debido a que, se busca por medio de los términos y componentes principales de la vivienda, el fin de explicar el funcionamiento espacial, material y espiritual de la casa, la conexión divina del interior-exterior y como la disposición de los espacios interiores funciona en base a la filosofía sintoísta.

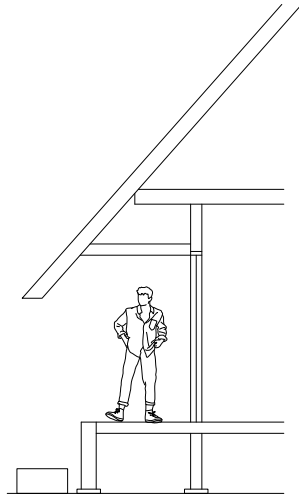
5.1 Espacios de transición

Tener presente que, al referirse a la vivienda, se alude a la relación de la estructura con el *niwa* (jardín), debido a que poseen una relación dependiente en que no se puede comprender el uno sin el otro. Este tipo de arquitectura estaba en un principio organizada estructuralmente con la finalidad de separar el núcleo central, denominado *moya*, con el pasillo (*hisashi*), lo que generó la creación de distintas organizaciones espaciales en base a unidades de medida que desencadenaron la evolución de la arquitectura residencial japonesa.

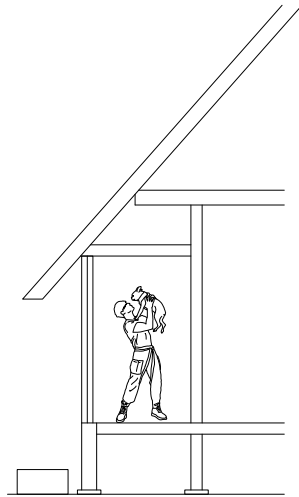
Como primera parte de este flujo arquitectónico, están presentes distintos elementos como el *genkan*, *tataki*, *agarikamachi*, *kutsunugi-ishi*, *engawa* y *dobisashi*, los cuales son los encargados de conectar los ambientes. Del mismo modo, para acceder a la vivienda desde la entrada principal es necesario pasar por el primer espacio de transición denominado *genkan*, que es el lugar donde el individuo se descalza y posee un significado de conexión de los pies con la tierra y los elementos naturales. Es importante destacar que el suelo de *tatami* y todos los materiales de la vivienda son creados a partir de la propia naturaleza.

Es un espacio infinitamente fluido, en especial en lo que se refiere a la interacción entre el interior y el exterior, y su fluidez depende tanto de los planteamientos del proyecto como de la atmósfera del lugar. (Nakagawa, 2016, p.14)

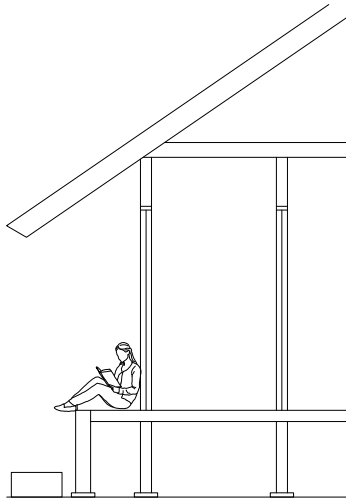
F. 15. Primer espacio de transición, Genkan, elementos de una casa tradicional japonesa.



Sotoen



Uchien



Irigawaen

F.16.

Dentro de la arquitectura, se puede decir que el *genkan* es un espacio de transición pequeño, un vestíbulo que está a distinta altura que el resto de la casa, el cual está elaborado para acceder al recibidor y a la vivienda, además, el paso entre el portón principal exterior, el jardín y este espacio, es la unión de lo público y lo privado, de lo natural con lo material, y el paso de lo mortal a lo divino (como lo es el *torii* dentro del santuario).

El espacio en que el hombre deja atrás el mundo exterior, que le resulta progresivamente indiferente en contraste con su vida interior [...] hasta que finalmente son reunidos en el interior de la casa y reciben el uno del otro la confirmación y el significado de su existencia. (Heinrich, 1964, p.243)

Ya nombrados anteriormente, el *tataki* es el suelo de tierra batida (una mezcla entre arcilla roja, cal y grava) presente en el jardín y el cual se incorpora en el *genkan*, generando un vínculo. Del mismo modo, el *agarikamachi* está presente en el *genkan*, como en distintas fachadas de la casa; su definición formal es de dintel o el marco de la puerta, un travesaño de madera dispuesto horizontalmente en un punto de acceso hacia el interior. Continuando con los espacios de transición, *kutsunugi-ishi* es un elemento presente en exterior, sin embargo, es parte de la ritualidad presente en el acceso. *Kutsunugi-ishi* es el nombre de la piedra que es ocupada para descalzarse en los accesos y a modo de peldaño, para poder llegar a un nivel más alto. De hecho, el *dobisashi* es una especie de cobertizo presente en los accesos secundarios, que abarca el *agarikamachi* y el *kutsunugi-ishi*, protegiendo el acto de desplazarse por distintos ambientes rituales. Este elemento estructural posee la cualidad de ser un cobertizo que cubre el suelo de tierra y está adosado a la estructura principal del edificio.

Genkan, *dobisashi* y *engawa* como secciones principales que engloban a los demás términos, poseen un vínculo directo con la filosofía de la religión sintoísta. Esto último es debido a que, el *genkan* es el encargado de dar acceso desde el espacio público, en donde (y como se ha expresado en el capítulo anterior), las ritualidades del hombre no existen. Por ende, este vestíbulo de la una especie de permiso para acceder a un lugar sagrado que convive con la naturaleza.

Continuando, el *dobisashi* es lo que protege la conexión entre el interior de la casa y el jardín, generando un respeto espiritual. El *engawa*, es una veranda que conecta las habitaciones de la vivienda desde el exterior, sin embargo, es más que eso. Este elemento es clave a hora de describir el recorrido, además de ser completamente influyente en el estar cotidiano del individuo japonés. Esto último es porque, la veranda es el espacio que más utilizan los cercanos para entrar a la vivienda.

F. 16. Tipos de *engawa*.

Es un espacio con dimensiones aptas para poder merendar, meditar, descansar u otra actividad diaria. Cabe destacar que, existen distintos tipos de *engawa* dependiendo de su ubicación en la casa (exterior, interior y de entrada).

*“La veranda no es el intento de traer el exterior dentro ni de sacar el interior”
(Heinrich, 1964, p. 248)*

A lo que se refiere el autor es a que, podemos destacar que existen distintos tipos de *engawa* para poder mantener una conexión con el exterior, pero es necesario que el usuario se sienta dentro de la vivienda. Por lo que, la veranda está construida para poder conectar de buena manera estos ambientes, generando un recorrido gradual con distintos niveles de cerramiento dependiendo de las necesidades. Resumiendo, el *engawa* es un espacio sintoísta dentro de la intimidad de la casa japonesa tradicional, en donde, se representa de mejor manera que el edificio y el jardín son uno, y el usuario tiene la posibilidad de habitar junto a la naturaleza, como lo es el contemplar la caída de los pétalos del cerezo en primavera, o la transición de la luna dependiendo de la estación del año.

5.2 Ambientes

Refiriéndose a todo lo anterior, se ha conectado la utilidad y el significado que poseen elementos de transición entre lo cotidiano y la ritualidad sintoísta, del mismo modo, la finalidad literal de estas transiciones es poder vincular las actividades cotidianas del cada ambiente. Estos ambientes, engloban el valor espiritual de los espacios y es donde los usuarios practican los valores sintoístas

Para esta investigación, se dividirá la casa japonesa tradicional en cinco ambientes, en base a los textos de Nakagawa, Ugarte y Prieto de la Lastra. Por ello, estos ambientes son denominados como *niwa*, *irori*, *furo*, *chanoma* y *katte*.

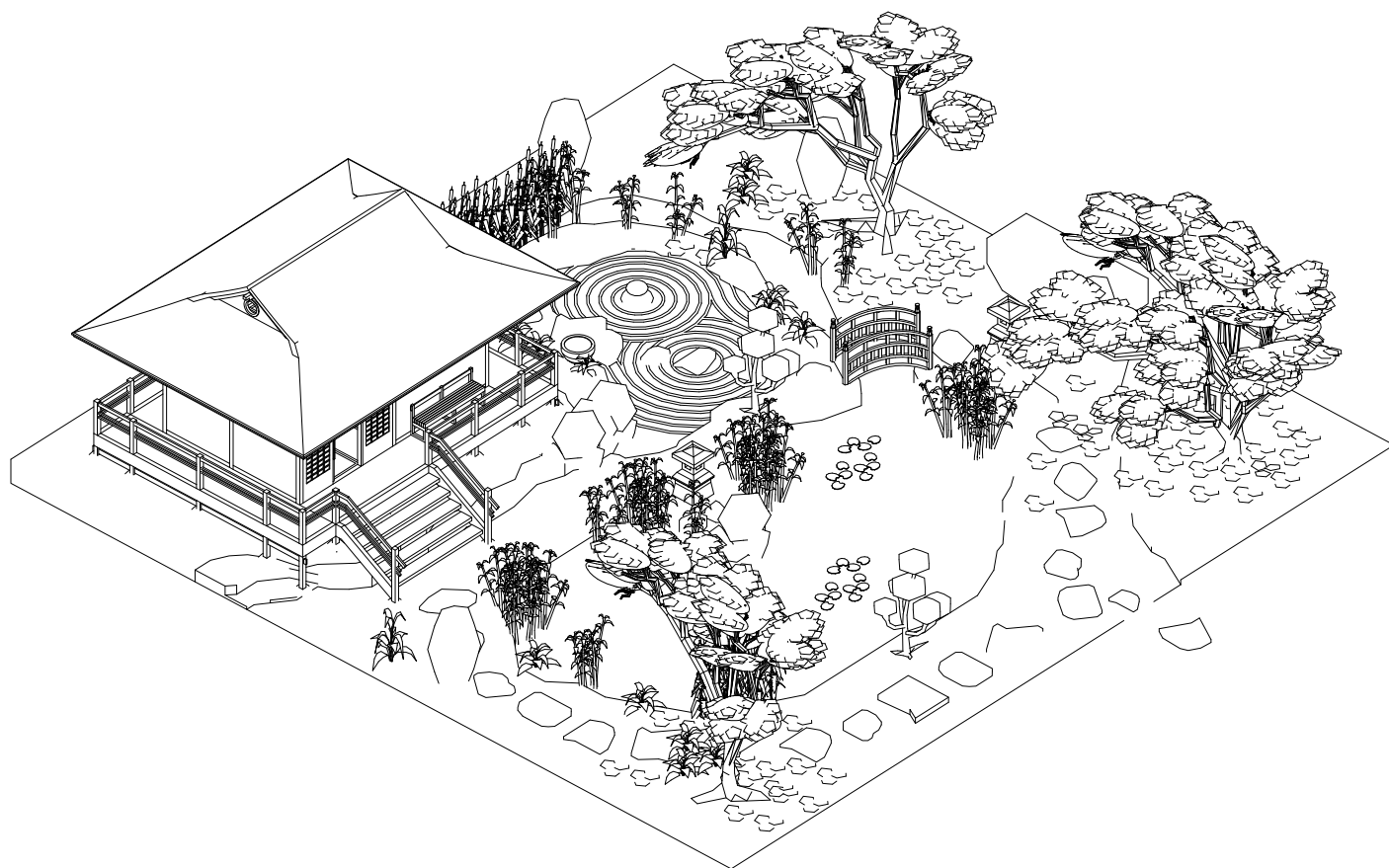
Se habló acerca de la relación que posee el sintoísmo con el budismo chino, sin embargo, el jardín japonés superó al jardín chino debido a la naturaleza delicada y su desarrollo que lo convierten en una obra de arte. Agregar que, en conceptos paisajistas, existen tres tipos de *niwa*; el jardín *Cikai* presente en el palacio, el Jardín *Karesansui* o de contemplación, el cual es el más conocido y comparte territorio con costumbres budistas, y finalmente el jardín del té o *Rōji*, constituido por una cabaña de paja sobre el agua.

Por otro lado, al hablar del *niwa* no se busca especificar los tipos de plantas, árboles, rocas u ornamentos porque la finalidad no es explicar como crear un jardín, sino, se busca llegar a los lineamientos presentes dentro de su concepción y como respeta lo sagrado dentro del sintoísmo. Por ende, según Jimena Ugarte (2016) el jardín japonés posee una serie de normas, las cuales son:

- *La asimetría en todos los elementos del jardín. Siempre el jardín en Oriente es asimétrico, este concepto es sustituido por el equilibrio general de la composición en el conjunto del diseño, en todos los elementos que lo componen.*
- *La simplicidad en las formas, con elegancia y gran profundidad espiritual.*
- *La belleza del vacío. En el diseño se contempla como necesario y complementario los espacios vacíos, agua, tierra, pradera, gravilla. La contemplación de este punto es fundamental para la armonía del diseño en su conjunto.*
- *La refinada profundidad. De lo sutil. Las acículas de pino en el suelo, o las hojas caídas del arce, la pequeña planta de acento, el musgo cuidado con mimo; todo ello se refiere a las pequeñas cosas que son a veces mucho más importantes que otras mayores.*
- *La naturalidad, representa a la misma naturaleza salvaje, sabia, equilibrada, racional; todo lo que se contempla en el jardín nos debe parecer que la misma naturaleza lo ha colocado allí, nunca sentiremos que sobra o que está de más, sino todo lo contrario.*
- *La serenidad suspendida, que da lugar a la meditación por medio de la contemplación sosegada. el jardín nos debe invitar a introducirnos en él, de forma íntima, acogedora, privada; lejos de la vista del espectador que está fuera de él, el jardín es nuestro mundo privado, infranqueable, inaccesible. (Ugarte, 2016, p. 4-5)*

Respecto a lo que dice el autor, se puede agregar que el jardín es un lugar de respeto y contemplación desde los elementos de la naturaleza, creado meticulosamente para generar mediante la serenidad, una especie de intimidad, una meditación que forma el pacto entre lo mortal y lo divino.

Al principio del capítulo se ha nombrado el jardín y la casa como una unión espiritual, lo que genera una composición arquitectónica, además, este espacio según Engel Heinrich (1964) “es una forma de establecer la escala humana en el orden físico e indiferente de la naturaleza; de establecer un medio ambiente humanizado”.



F.17.

Ligado a lo anterior, el jardín japonés es una de las partes más importantes de la residencia japonesa, y la manera en que el hombre se relaciona con la naturaleza, un medio de comunicación con los *kami* y la manera en que la propia cultura japonesa actúa en base a los valores sintoístas, por lo que, la forma del jardín japonés es pulcra y cuidadosa en base al respeto divino del individuo y la época en que se cree.

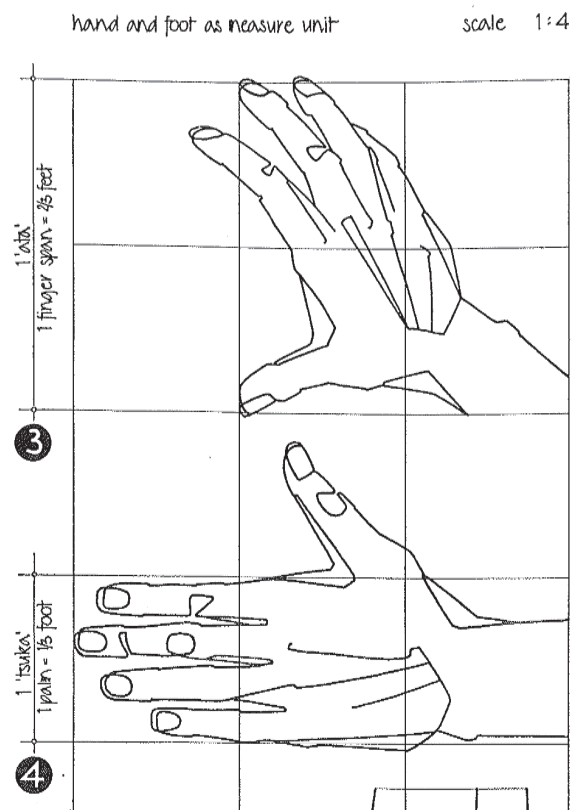
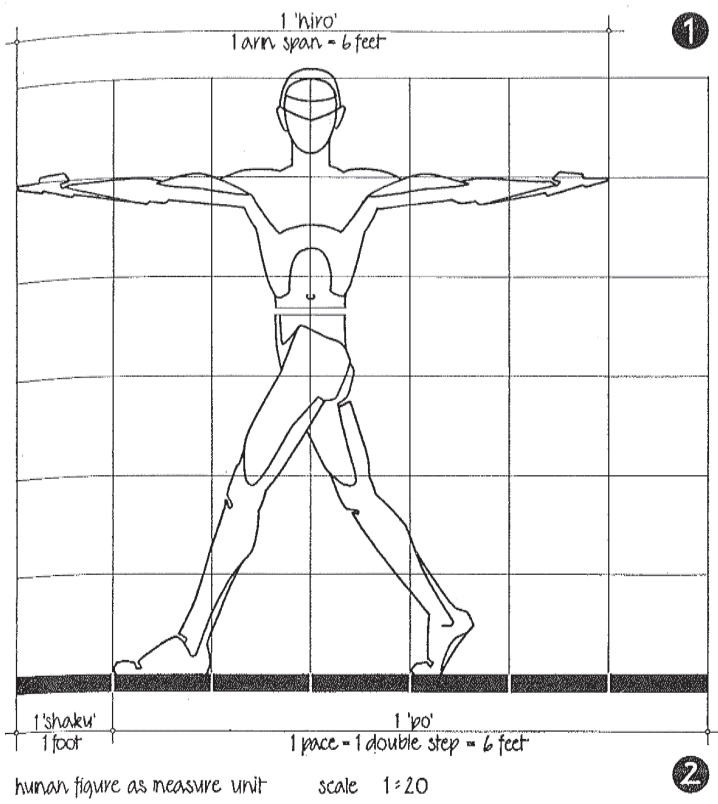
Siguiendo con los ambientes, el *irori* es el lugar para descansar de los habitantes del hogar junto a invitados íntimos, tiene la característica principal de que las actividades de este espacio rehundido se hacen entorno al fuego. El *furo* es el baño privado de la casa, un espacio que lo caracteriza la ducha y su conexión con el agua, debido a que, la frecuencia del uso del baño público y privado es un acto cotidiano en la cultura japonesa. *Furo* y *katte* (cocina) presentan similitudes respecto a las alegorías del vínculo de la tierra con el agua, respecto al uso de la bañera y el fregadero a nivel de suelo. Además, el *chanoma* es el salón principal de la familia japonesa, un espacio de uso grupal en donde las personas se hincan, y se realiza el acto cotidiano como comer y descansar. Generalmente, es importante que el *engawa* funcione como extensión del *chanoma* y las habitaciones más privadas, lo que funciona para apreciar el paisaje a la vez que se realizan las actividades cotidianas.

5.3 Dimensiones

Por todo lo anterior, se rescata que la vivienda se puede dividir entre el edificio y el jardín, por lo que, si el jardín es la referencia divina de la vivienda, el edificio y su interior es la clara referencia a lo humano, porque todo está conformado en base a las dimensiones del cuerpo. El *tatami* es un claro ejemplo de ello, aunque no es una modulación dentro del edificio, es sumamente importante para las dimensiones de los demás elementos. El *tatami* generalmente no posee medidas como tal, debido a que se adapta a la separación que existe entre los pilares, aunque, en relación con lo que dice Nakagawa (2016) mantiene una proporción 2:1, es decir, sus medidas son de $1 \times \frac{1}{2}$ *ken* (2×1 metros aproximadamente entre *kyou-ma* e *inaka-ma*).

Según Heinrich (1964) las relaciones métricas son varias al hecho de que, existen dos métodos de diseño (*kyou-ma* e *inaka-ma*), sin embargo, las relaciones más importantes son el *sun*, *shaku* y *ken*. De manera resumida, el *ken* es la unidad más importante dentro de la relación, aunque, el *shaku* funciona para poder explicar las medidas de manera universal.

F. 17. Elementos y orden del Jardín japonés tradicional. Tipo *Rōji*.



F.18.

Continuando, 1 *shaku* es un pie japonés y prácticamente es igual al pie inglés; 1 *shaku* equivale a 10 *sun*. Aunque, el *ken* varía dependiendo el método de diseño, por lo que las relaciones métricas quedarían de la siguiente manera:

- Método *kyou-ma*: 1 *ken* = 6.5 *shaku* (6.5 ft = 1970 mm) = 65 *sun*
- Método *inaka-ma*: 1 *ken* = 6 *shaku* (6 ft = 1818 mm) = 60 *sun*

Es importante explicar que, estos dos métodos de diseño se pensaron en base al uso de la zona geográfica en que se utilicen, debido a que, el *kyou-ma* es por el cual la ciudad y sus proporciones están construidas, y el *inaka-ma* es el cual utilizan las casas de campo en japon. Sin embargo, el *inaka-ma* se convirtió en el sistema oficial por la facilidad de modulación que tiene el *ken* y los seis pies, en comparación a los 6.5 del *kyou-ma*. Esto último tiene sus ventajas y desventajas, debido a que, los espacios de transición, de descanso y los distintos ambientes poseen una modulación más reducida que puede llegar a afectar el habitar de la casa japonesa.

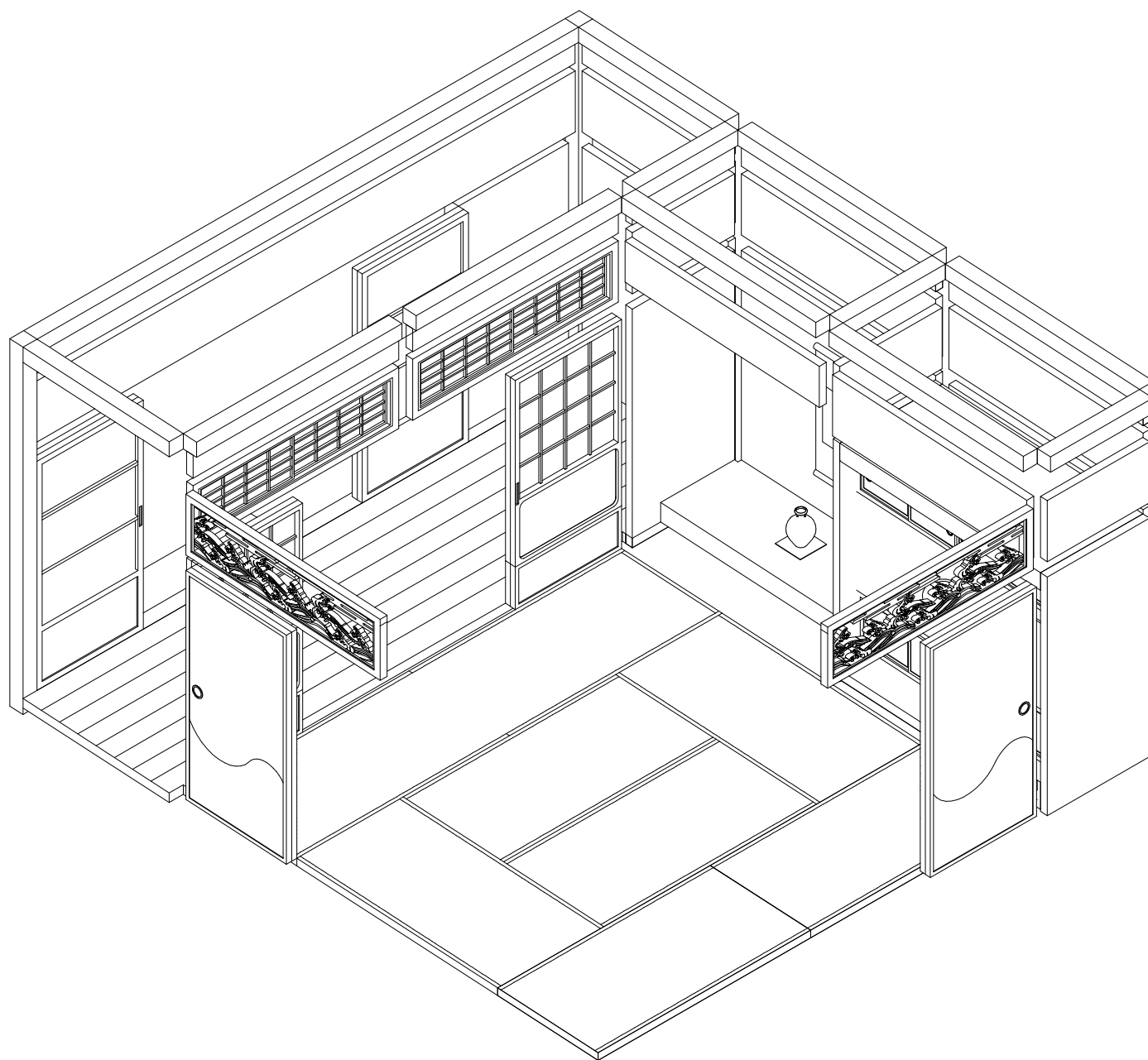
5.4 Materiales

En la construcción de la casa japonesa se utilizan materiales como el cedro, el bambú, el papel de arroz, etc. Además, en su interior el tatami simula la sensación de sentarse sobre el césped, por ello el japonés come y duerme sobre él, formando un vínculo con la naturaleza. (Lloret, 2019, p. 28)

Al hablar de manera formal respecto a la casa tradicional japonesa, se puede describir como una residencia construida completamente de madera, la cual posee un nivel. Además, al describir los materiales utilizados de la vivienda, se esta condicionado a hablar de la estética de esta. Es interesante la manera en que los elementos estructurales como lo son pilares, tabiquería y divisiones interiores, se encuentran a plena vista tanto en el interior como en el exterior, haciendo alusión a su conexión con la vegetación (como lo es la alegoría de los pilares con los árboles). Del mismo modo, al dejar todo lo material expuesto, hace alusión de mostrar la esencia propia su arquitectura.

Como se ha hablado en los puntos anteriores, el suelo en la casa tradicional japonesa es distinto el interior que el exterior; los pasillos exteriores están formados de tablas y el interior está cubierto con *tatami*. Este último está elaborado de paja compacta atada con caña y una cinta de lino, algodón o seda. Finalmente, los paneles corredizos son denominados *fusuma* y *shōji*.

F. 18. Dimensiones del cuerpo humano utilizadas en la casa japonesa.



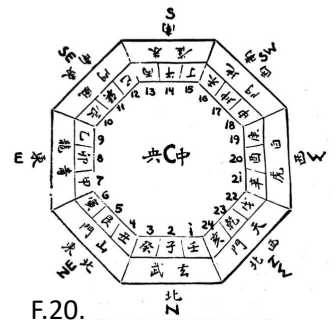
F.19.

Los *fusuma* son los paneles interiores de la vivienda, generalmente elaborados de madera y revestidos de tela, que poseen la función de separar las actividades entre los usuarios, y los *shōji*, los cuales son de papel de arroz y tienen la función de separar el *engawa* con la habitación. Cabe destacar que los paneles corredizos ejemplifican el comportamiento y los modales de la sociedad japonesa, debido a que, conceptos como el silencio y el respeto son importantes en las divisiones de la casa japonesa tradicional.

Concluyendo, este capítulo fue elaborado con el fin de recapitular el contenido de los anteriores, ligados a la explicación del espacio sagrado, ritualidades sintoístas y el significado del espacio cotidiano. Todo ello, para llegar a este punto, el espacio residencial japonés. Hay elementos más puntuales que no fueron abarcados en los puntos del capítulo, sin embargo, son sumamente importantes porque completan las ritualidades sintoístas mediante el movimiento del usuario. Continuando con ello, podemos rescatar una de las ritualidades más importantes y ligada a la arquitectura, es el proceso de construcción de la casa, el cual, mediante 24 puntos de una rosa solar, se ven los puntos cardinales y la suerte de la orientación que tendrá la vivienda; esta rosa solar es proveniente del Feng shui, de origen chino. Sin embargo, tener presente que la religión sintoísta se ha estructurado en base a otras creencias a lo largo del tiempo.

Inclusive, el acto previo a orar presente en el *jinja shinto* y las similitudes que posee al proceso de rezar, alimentarse, bañarse y dormir en la vivienda japonesa. Del mismo modo, *tokonoma* es el centro espiritual de la casa, es el altar domestico que está presente en una habitación en particular o en la sala del té (*chashitsu*), y posee el mismo valor espiritual que el uso de amuletos y ofrendas en los santuarios sintoístas y los diversos *matsuri* del *minzoku shinto*. Estos altares generan una ritualidad dentro del espacio interior, y aunque las creencias respecto a los ancestros fallecidos son de carácter budista, la relación espiritual entre el altar, *engawa* y los *kami* del *niwa*, está elaborada para rendir culto al concepto de alma y espíritu dentro de la filosofía sintoísta.

Como se explicó al principio, se evalúa y analiza la vivienda tradicional japonesa, debido a que, es el ejemplo del concepto de “La casa como templo y el espacio sagrado”; es el espacio cotidiano donde mejor funcionan los valores y filosofía de esta religión, además de ser lugar íntimo donde el sujeto puede expresar su verdadera identidad, sin ser juzgado. Por ende, la casa tradicional se convierte en un estándar de espacio cotidiano sintoísta, que funciona para comparar y analizar en el capítulo siguiente por medio de un caso de estudio, de qué manera los valores y filosofía de esta religión están presentes en la arquitectura residencial de arquitectos japoneses contemporáneos, para así, encontrar valores universales que se utilizan (y utilizarán) en el campo arquitectónico en general.

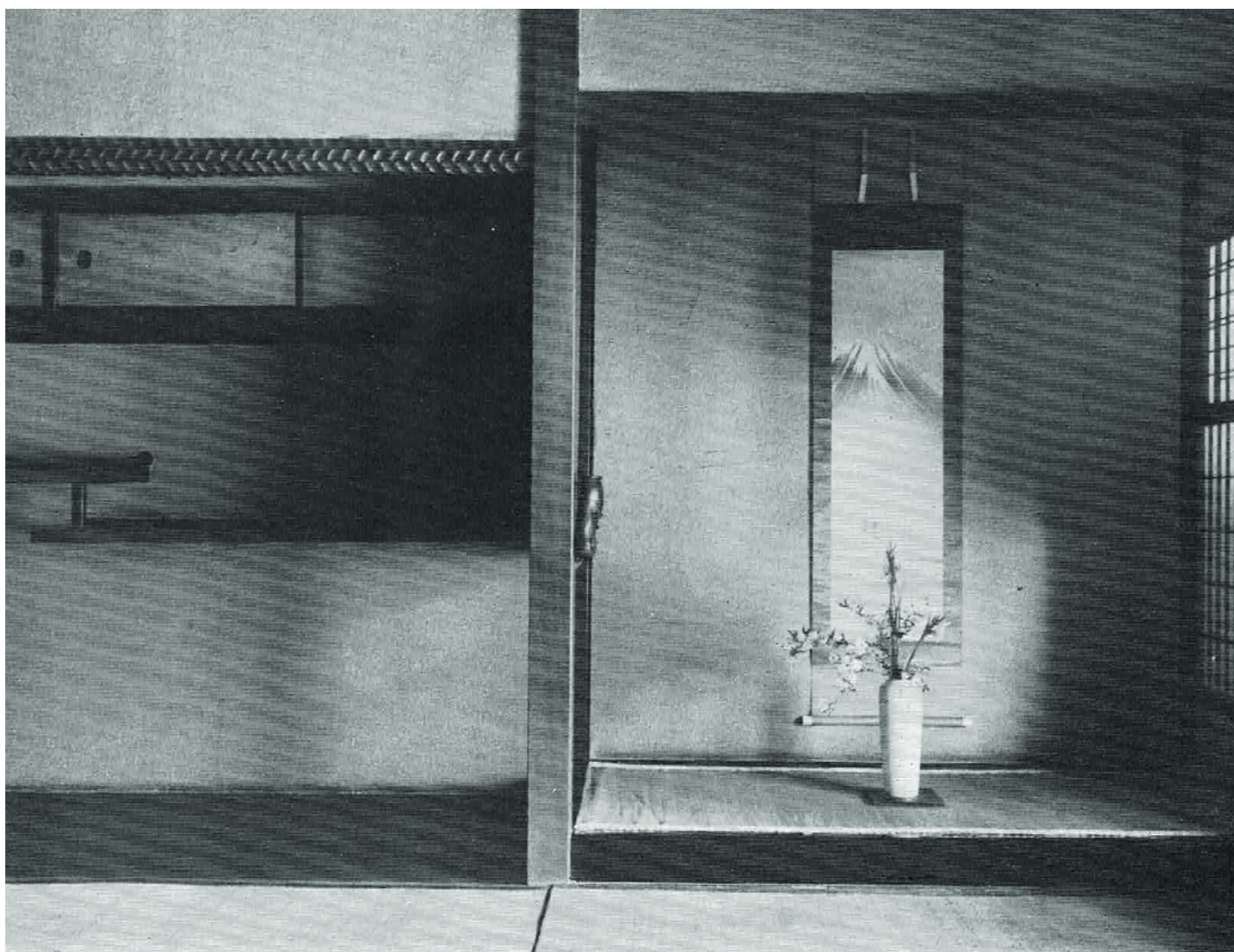


F.20.

F. 19. Sala del té y el *tokonoma*. Accesos de la habitación hacia *engawa* y el exterior.

F. 20. Rosa solar del *Feng-shui*.

F. 21. *Tokonoma* en la casa japonesa tradicional.



F.21.

VI. CASO DE ESTUDIO: LA CASA JAPONESA CONTEMPORÁNEA
CASA AZUMA DE TADAO ANDO



F.22.

En el mundo contemporáneo cada vez más se va reduciendo el espacio urbano para generar arquitectura, ya sea residencial, comercial, salud, etc. Esto ha sido ocasionado por diversos factores de cada país, y en el caso de la sociedad japonesa, este problema ha existido desde mucho antes. Continuando con ello, en el capítulo anterior se expuso la ritualidad cotidiana de la casa japonesa tradicional, sin embargo, la casa tradicional, la casa del té (*chashitsu*) y/o el jardín japonés están pensados en un territorio mayormente alejado de la ciudad y con mayores dimensiones.

Cabe destacar que, el caso de estudio de este seminario de investigación no está orientado a viviendas contemporáneas que posean su emplazamiento en un contexto natural, como lo es *Weekend House* de Ryue Nishizawa (1998), en la cual sus fachadas de vidrio conectan el interior con el bosque de árboles frondosos del exterior, o *Lotus House* de Kengo Kuma (2005) en donde, la estructura permeable se sitúa junto a un paisaje arbolado y el río, haciendo que este último entre en la vivienda, generando el vínculo de estructura-*niwa* presente en la casa tradicional. Estos casos poseen la oportunidad de expresar de manera más objetiva una conexión espiritual con la arquitectura, ya sea por sus dimensiones, como el habitar con los elementos naturales. Por lo que, para este seminario es crucial analizar si estos valores siguen presentes en la casa contemporánea citadina, una vivienda que con el paso de los años ha ido reduciendo sus dimensiones y sus detalles se han vuelto más minimalistas, debido a la densidad de población en el entorno urbano.

Además, es imprescindible referirse a obras de algún arquitecto japonés contemporáneo, con el fin de, entender de qué modo el pensamiento sintoísta continúa presente en la sociedad japonesa. Por ende, se puede citar a Tadao Ando, quien ha sido uno de los arquitectos japoneses más reconocidos en la historia. No solamente por sus obras, sino por su filosofía a la hora de crear proyectos. Dentro de lo anterior, se puede analizar que las bases de su pensamiento están en los valores propios budismo zen y del sintoísmo, siendo este último, lo primordial de esta investigación.

Cabe destacar que, es necesario comprender que la religión y la filosofía sintoísta no posee libros sagrados ni escrituras para su comprensión, lo que la vuelve una religión más adaptable a la rutina y valores de cada persona, sin embargo, pierde firmeza al momento de masificar su pensamiento y comprensión en base a el respeto de la naturaleza, las almas, acciones rituales y el espacio sagrado, lo cual es la clave de este seminario. A raíz de esto, podemos rescatar la filosofía propia de Tadao Ando junto a los escritos de Cabaña I. (2008) y Lanzaco F. (2013), ya citados anteriormente, para poder analizar de qué manera la ritualidad sintoísta está presente en lo cotidianeidad de la casa japonesa contemporánea.

F. 22. Fachada principal de la Casa Azuma.

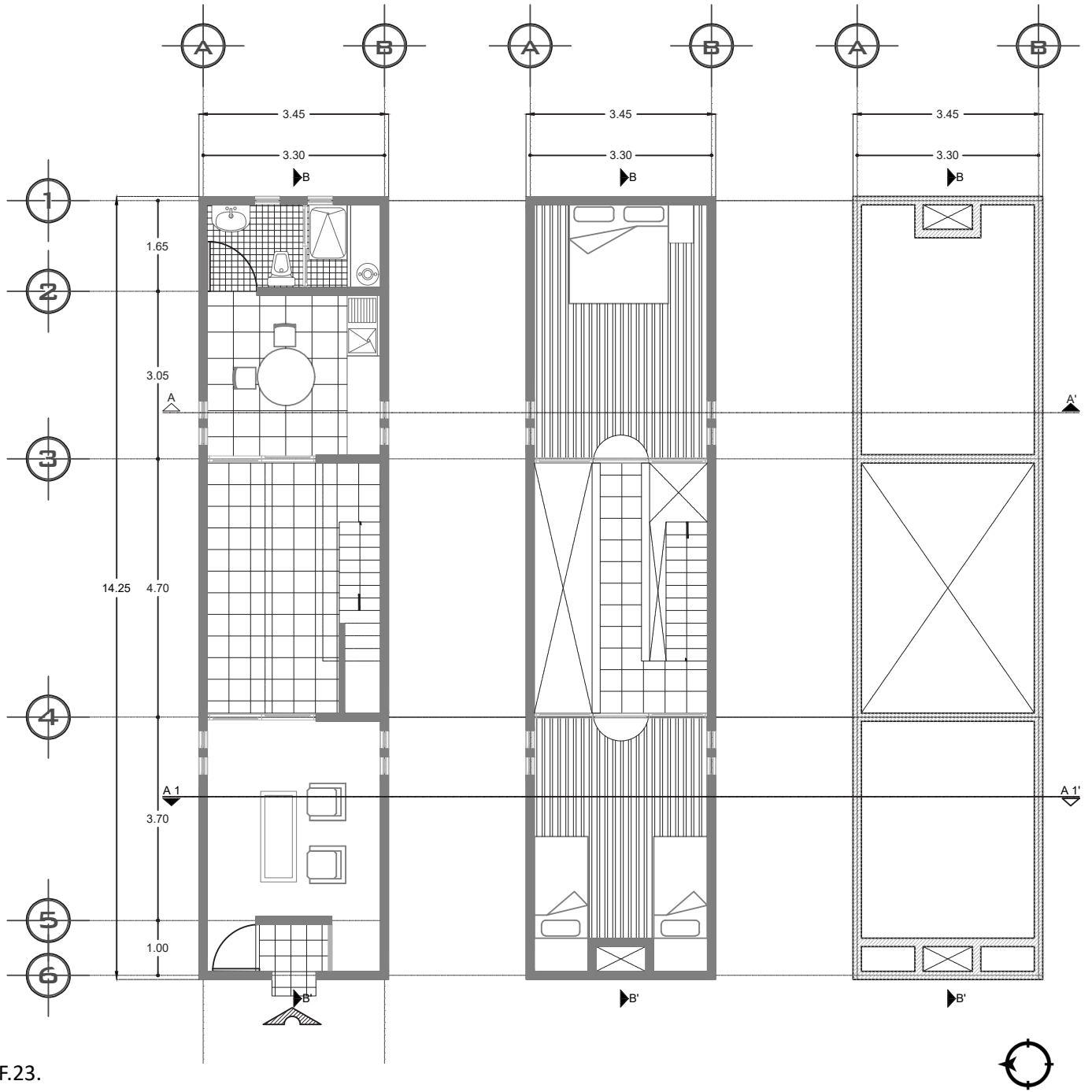
“La arquitectura diferencia a la naturaleza, y también integra a la naturaleza. A través de la arquitectura la naturaleza queda reducida a sus elementos para después formar una unidad. Así, la naturaleza se hace arquitectura, y la confrontación del hombre con ella se suaviza.” (Tadao Ando, 2000, p.26)

Es por ello por lo que, en este caso de estudio, la finalidad de los valores universales buscados es en la necesidad de poner atención a la arquitectura residencial en el territorio urbano, una arquitectura de menores proporciones que cumpla las necesidades básicas de cada individuo, y al mismo tiempo, que respete y valore las ritualidades cotidianas presentes en la ritualidad sintoísta. Por ende, se analizará una de las casas diseñadas y construidas de Tadao Ando, la Casa Azuma.

Para este capítulo, se comparará la Casa Azuma con lo desarrollado en el capítulo anterior, la casa japonesa tradicional, sus elementos y el vínculo sagrado sintoísta. Por lo que, la vivienda tradicional funciona como modelo para el caso de estudio de esta investigación. Estas dos viviendas se analizarán en base a los mismos puntos desarrollados y explicados anteriormente, los espacios de transición y ambientes, para luego las dimensiones de la vivienda y sus materialidades para explicar el funcionamiento espacial, material y espiritual de la casa, la conexión divina del interior-exterior y la naturaleza, con el fin de desarrollar conceptos arquitectónico - espirituales en base a la religión sintoísta.

6.1 Espacios de transición

Como introducción a la Casa Azuma, es una vivienda ubicada en Sumiyoshi, en la ciudad de Osaka, Japón, y construida en el año 1976 por Tadao Ando. La casa posee un área de cincuenta y siete metros cuadrados de terreno, una estructura de 3,45 x 14.25 metros, la cual posee dos plantas. Esta arquitectura fue elaborada entre viviendas tradicionales de la zona con proporciones similares, sin embargo, esta caja de hormigón se aísla del exterior y el caos urbano para poder albergar al usuario contemporáneo. Como concepto general, es una estructura de hormigón armado que está completamente cerrado en todas sus fachadas, generando un mundo completamente distinto del exterior. Del mismo modo, el espacio interior está dividido en tres secciones, de las cuales, dos de ellas son espacios interiores y entre medio de ellas coexiste el patio, el cual es el vínculo de arquitectura y naturaleza.



F.23.

Al ser una casa de proporciones reducidas, son mínimos los detalles que es capaz de poseer esta estructura; la sencillez dentro de estas obras es el sello que posee Tadao Ando para expresar tranquilidad y serenidad dentro de su arquitectura. Esta sencillez ligada a los espacios de transición ocasiona un análisis más indirecto sobre los elementos presentes, mayormente ligado a la intención semántica de la espiritualidad sagrada sintoísta del espacio.

El primer espacio de transición está orientado al *genkan* si nos referimos a la vivienda tradicional. Relacionado a esto, este espacio dentro de la Casa Azuma funciona en relación con el muro de hormigón armado situado de forma paralela y más próximo a la fachada principal que, a simple vista, prohíbe la vista exterior y le da una privacidad al interior. Este elemento, genera un gesto en el acceso que obliga al usuario girar para poder acceder a la vivienda, generando una desconexión y una transición hacia el interior mediante la ritualidad, desligando lo humano y como ya se ha expresado anteriormente, se pide consentimiento con el fin de acceder al espacio sagrado que convive con la naturaleza.

Continuando con ello, se puede expresar que existe la intención que genera el concepto de *engawa* sobre esta obra de Tadao Ando, aunque se pierde el *dobisashi* presente en la arquitectura tradicional y con ello, la presencia del *agarikamachi* y *kutsunugi-ishi*. Sin embargo, en los accesos a los espacios de la segunda planta existe un desnivel que genera el gesto de la transición interior-exterior de la unión divina de la estructura con el jardín presente en la casa japonesa tradicional.

La idea principal del *engawa* está presente en los elementos materiales que limitan y protegen el interior de las habitaciones; este tipo de ventanales, puertas de vidrio y el piso de madera son una unión entre el concepto de la veranda y la finalidad de los paneles corredizos (*fusuma*). Estos elementos limitantes generan que, desde los distintos espacios interiores se pueda observar el patio interior, y con ello, realizar las diversas acciones cotidianas orientadas al respeto de la espiritualidad de la naturaleza, y apreciar las cualidades y el cambio de cada estación del año.

6.2 Ambientes

En base a los distintos ejemplos de arquitectura japonesa-sintoísta como lo son santuarios y salón del té, y elementos auxiliares externos como el *torii*, *komainus*, etc., se puede expresar que, el *niwa* es uno de los ambientes sacros más importantes.

F. 23. Planimetría de la Casa Azuma. Primer nivel, segundo nivel y cubierta.



Este último alberga las almas, dioses y espíritus protectores de la religión sintoísta, por lo que, la vivienda típica japonesa posee una relación arquitectónica con este y el habitar cotidiano. En el capítulo anterior, se describió el jardín japonés en tres tipos, sin embargo, el espacio natural que está más vinculado a la vivienda en una mezcla entre el *Rōji* y el *Karesansui*.

Relacionado al caso de estudio, la sección ubicada al centro del proyecto de Tadao Ando posee como programa un patio interior. Este patio es limitado por las fachadas laterales de hormigón armado, la sala de estar y la cocina. Cabe destacar que, no es un jardín japonés como tal debido a la falta de elementos naturales y materiales propios del *niwa*, no obstante, posee la finalidad y el significado espiritual del tradicional.

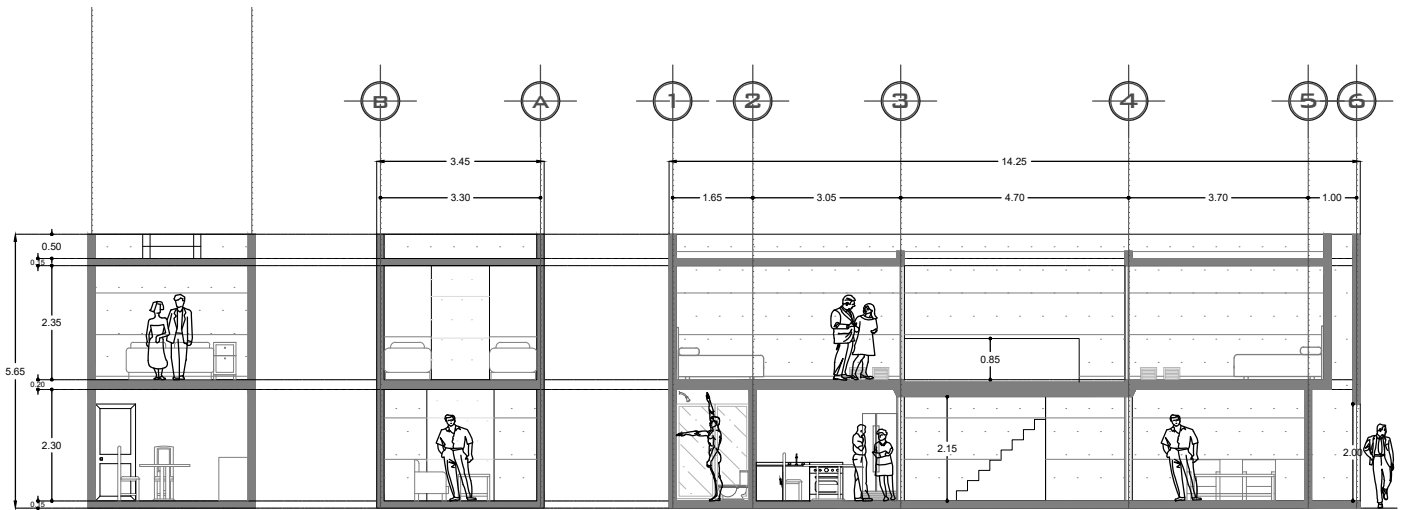
Continuando con ello, el uso principal que posee esta sección de la Casa Azuma es la contemplación y meditación al observar la vegetación exterior y las características propias del clima. El clima en la ciudad de Osaka es de veranos cortos, cálidos y mayormente nublados, y los inviernos son muy fríos, mayormente despejados y está mojado durante todo el año. Por lo que, el tiempo varía mucho dependiendo de la estación del año en que se analice la vivienda, y esta característica le otorga un dinamismo al patio interior del proyecto. El arquitecto pretendía que, se pudieran realizar las labores cotidianas sin pasar por alto un ambiente como el jardín, de modo que, dependiendo del tiempo, en el recorrido de ambas plantas es obligatorio toparse con un clima soleado, nublado, de lluvia o de nieve, y así poder observar las copas de los árboles aledaños y el cielo, generando un usuario albergado de elementos propios de la naturaleza y lo sagrado sintoísta en un espacio ligado a lo humano, generando una ritualidad.

Respecto a los demás ambientes, la presencia del *chanoma* como sala de estar es lo que se mantiene más ligado a lo tradicional. Sin embargo, el *irori*, *furo* y *katte* (sala privada, baño y cocina respectivamente) pierden las cualidades espaciales de su vínculo con el suelo y los elementos rehundidos del uso de fuego y agua, de modo que, en esta vivienda se ha priorizado el habitar contemporáneo ligado a la comodidad y altura del mobiliario, quitándole protagonismo al suelo.

6.3 Dimensiones

Como se mencionó anteriormente, las dimensiones de la casa tradicional están elaboradas en base a las proporciones de las partes del cuerpo humano, y así, de su movimiento dentro de la arquitectura residencial.

F. 24. Espacio interior de la Casa Azuma. Sala de descanso.



F.25.

Inclusive, en base a una trama en planta con separación cada 3 *sha-ku* ó 0,5 *ken* refiriéndose al método *inaka-ma*, se puede elaborar arquitectura residencial tradicional, sin embargo, la Casa Azuma no está construida a partir de las dimensiones básicas del pie japonés.

Cabe destacar que, donde se ubica el emplazamiento del proyecto estudiado existía una vivienda tradicional de japon, por lo que, mantiene el respeto por las proporciones del cuerpo humano presentes en el capítulo anterior. Además, aunque el caso de estudio no esté elaborado en base a los métodos de medición clásicos japoneses, sus dimensiones son bastante similares a la trama antes explicada, lo que significa, que de algún modo asimila el habitar de la casa tradicional. Sumando a todo esto, las proporciones también están ligadas a la altura de cada nivel (siendo 2.3 metros en la primera planta y 2.5 metros en la segunda), la cual, está pensada desde la escala humana y el confort mínimo.

Por otro lado, dentro de las tres partes de la Casa Azuma, cada ambiente principal seccionado tiene un área de 14,8 metros cuadrados, de lo que se puede expresar que, en este caso, el arquitecto le otorgó las mismas dimensiones al espacio sacro sintoísta y a un espacio mortal dentro de la vivienda.

Del mismo modo, si se refiere al capítulo anterior, lo señalado en el actual y la arquitectura sintoísta en general, es interesante una regla arquitectónica implícita, la cual condiciona de modo que, las estructuras se diseñan y construyen de manera horizontal, mayormente alejadas del concepto de crear arquitectura vertical, utilizada por el estilo gótico de las iglesias católicas. Esto es porque, los valores sintoístas ligados a lo arquitectónico poseen el concepto de conectarse con los elementos naturales, el vínculo que la estructura posee con la tierra; y con el fuego y el agua presentados en los ambientes.

6.4 Materiales

Desde la arquitectura moderna, se ha ido generalizando el uso de diversos materiales en los elementos estructurales de proyectos arquitectónicos; dentro de los materiales señalados están el hormigón armado, vidrio, hierro, acero, etc. Sin embargo, entre el transcurso del estilo moderno al contemporáneo, las formas, dimensiones y minimalismo del diseño arquitectónico fue lo que se fue transformando y evolucionando.

F. 25. Planimetría de la Casa Azuma. Cortes.



F.26.

Ligado al estándar residencial sintoísta, en comparación al proyecto de Tadao Ando, se abandonó el uso de la madera presente de manera universal en la estructura tradicional, de modo que, en la Casa Azuma se perdieron revestimientos, tabiquería, el significado de los elementos verticales y su mimetismo relacionado a la vegetación. Además, los elementos como los *fusuma* y su finalidad de cerramientos interiores se han eliminado en este caso, y el *shōji* como cerramiento exterior hacia el *niwa* ha pasado desde el papel de arroz hasta el vidrio. Del mismo modo, se ha perdido la cualidad material y tangible del *tatami*, y su alegoría al césped, debido a que en la Casa Azuma el piso interior es de madera sobre la loza de hormigón.

No obstante, la intención del arquitecto en su obra y el uso del hormigón armado es con la finalidad de dar al espacio el sentido de calma y tranquilidad dentro del caos urbano, utilizando la materialidad como aislante generando un santuario introspectivo.

Finalizando el capítulo es importante destacar que, desde la disposición en el terreno hasta las terminaciones del proyecto son importantes para la comparación de la Casa Azuma y la casa japonesa contemporánea, con la finalidad de concluir si se mantiene el concepto de ritualidad sintoísta en el espacio residencial. Como se ha expresado, el caso de estudio ha ido minimizando las partes y conceptos de la vivienda tradicional para adecuarse al contexto histórico-cultural, sus necesidades, problemáticas y oportunidades.

Continuando, el caso de estudio no hace referencia a el uso de amuletos, ofrendas ni la presencia del altar doméstico, pero de igual manera logra mantener los valores espirituales de los santuarios y festividades sintoístas, mediante la ritualidad de las acciones cotidianas y la relación que se forja mediante la convivencia con el espacio natural sagrado. Por lo que, aunque el *tokonoma* no existe como tal, sigue siendo el centro espiritual de la casa, de una manera más literal en la Casa Azuma.

Lo que significa que, el caso de estudio si mantiene el concepto de espacio sintoísta en la arquitectura residencial contemporánea. Persiste la relación espiritual entre el habitar cotidiano de las habitaciones y la transición ritual al *niwa* y los *kami* que alberga, respetando y conviviendo con el concepto de alma y espíritu dentro de la filosofía sintoísta. Se mantienen las ritualidades principales de la casa japonesa tradicional, la meditación y la naturaleza; el acto de vivir cada día respetando la flora, la fauna y su entorno.

F. 26. Espacio exterior de la Casa Azuma, segundo nivel. El patio y el ambiente apreciado desde el recorrido superior.

F. 27. Espacio exterior de la Casa Azuma, primer nivel. El patio como espacio conector.



VII. CASO DE ESTUDIO: LA CASA JAPONESA CONTEMPORÁNEA
CASA WHITE O DE TOYO ITO



F.28.

Introduciendo al segundo caso de estudio de este marco metodológico, en el capítulo anterior se habló de la Casa Azuma de Tadao Ando, la cual si bien, respeta y cumple con las ritualidades cotidianas sintoístas en la arquitectura residencial, es un proyecto que está ligado a una comprensión introspectiva más que al vínculo sagrado espiritual entre estructura y naturaleza. En el proyecto Tadao Ando diseñaba un proyecto del cual, la finalidad es encontrarse a uno mismo con la arquitectura, y de ello, el vínculo es formado por la naturaleza, la espiritualidad y el entorno, por lo cual, los gestos arquitectónicos ligados a los kami y sus espacios de transición están elaborados de una manera más subjetiva.

Por ende, se busca que la vivienda japonesa contemporánea posea como eje principal los valores sintoístas, de modo que, en el diseño arquitectónico se encuentren explícitamente espacios de transición, el *niwa*, y las habitaciones que dan cabida a elementos rituales como amuletos, ofrendas e inciensos, para las ritualidades cotidianas que se encuentran ligadas al vínculo espiritual del interior, *kami* y la naturaleza.

Del mismo modo, ya se ha afirmado que la arquitectura residencial japonesa tradicional para esta investigación se ha convertido en un estándar de diseño arquitectónico doméstico, el cual, ha servido para comparar con otras obras residenciales contemporáneas, como el caso anterior situado en Osaka. Sin embargo, la Casa Azuma se encuentra construida en Japón, por lo que, es necesario ligar los valores sintoístas en la vivienda contemporánea latinoamericana, de modo que, se pueda analizar si esta arquitectura residencial puede convivir con los valores de la sociedad latinoamericana al mismo tiempo que, mantiene el vínculo sagrado espiritual.

Por lo que, para este capítulo se analizará la Casa White O de Toyo Ito, por medio de los distintos conceptos comparados en la Casa Azuma, como lo son espacios de transición, ambientes, materiales y dimensiones ligados a los valores sintoístas, si mantiene la conexión espiritual y las ritualidades cotidianas de la casa japonesa tradicional.

7.1 Espacios de transición

La Casa White O es el proyecto arquitectónico diseñado y construido entre los años 2005 al 2009 por el arquitecto japonés Toyo Ito, el cual se encuentra emplazado en Marbella, Puchuncaví, Chile. La casa posee un área de treientos setenta metros cuadrados y es el primer proyecto de este arquitecto japonés en América del Sur, formando parte de una serie de proyectos denominados como Ocho al Cubo.

F. 28. Fachada principal de la Casa White O.



F.29.

Como concepto general, se puede describir este proyecto por donde se encuentra emplazado, y al ser un proyecto con fachadas curvas, se encuentra rodeado por la naturaleza del lugar, debido a que, se le diseñó un paisajismo unitario junto a los proyectos aledaños. Continuando, al ser un proyecto que se sitúa en la localidad de Maitencillo, es importante destacar conceptos claves relacionados a la estructura, las cualidades del entorno, la pendiente del lugar y la fuerte conexión que posee con los elementos naturales, lo que se ve reflejado en las vistas que posee hacia el cerro, mientras convive en un entorno natural a la altura de la copa de los árboles.

Cabe destacar que es una casa que posee proporciones mayores en comparación a la vivienda promedio de Chile; posee un estilo minimalista en el diseño y la falta de detalles transforma la estructura para dar sencillez a los espacios, en la búsqueda de ofrecer tranquilidad mediante la propia arquitectura, del mismo modo que Tadao Ando buscó con la creación de la Casa Azuma, lo que genera que, la estructura pueda convivir de manera sosegada con su emplazamiento natural, una especie de sincretismo similar a lo que sucede con los templos y santuarios en Japón.

Por otro lado, ya se ha denominado que el primer espacio de transición es el genkan, sin embargo, este proyecto no posee un espacio de pausa para ingresar, que permita el cambio entre lo mortal y lo sagrado presente en el vestíbulo de la casa japonesa tradicional, que obligue al usuario a acudir a una petición para entrar al interior. Se puede analizar que, de manera no directa, el sendero que rodea y convive con el jardín interior funciona como el paso hacia el espacio sagrado cotidiano, el camino denominado *sando* en el santuario sintoísta, debido a los elementos como la alegoría del *torii* y la inclinación del recorrido lo rodean generando un lenguaje de transición sagrada presente en los lugares sacros sintoístas.

Además, el *engawa* se encuentra presente de manera subjetiva en este proyecto, de modo que, la morfología espiral y centrada, ligada al uso de ventanales en las fachadas del patio interior dan la posibilidad de observar el *niwa* desde cualquier lugar de la planta principal de la vivienda, lo que ocasiona la ritualidad cotidiana de convivir con la naturaleza interior y exterior, independiente de la acción realizada, sin embargo, este elemento no se encuentra de manera constructiva en la Casa White O. Cabe agregar que, este caso de estudio posee una finalidad programática en base al recorrido que la articula, de modo que, el flujo comienza desde los espacios públicos a espacios privados, lo que genera una similitud en el concepto de transiciones dentro de esta arquitectura contemporánea y el referente residencial sintoísta.

F. 29. Acceso y flujos exteriores vinculados al jardín central.



F.30.

Del mismo modo, esta vivienda contemporánea pierde la presencia del *dobisashi*, *agarikamachi* y *kutsunugi-ishi*. Esto es debido a que, la casa está mayormente orientada al estilo de vida occidental, pero pierde ritualidades cotidianas sintoístas importantes en la transición entre los espacios.

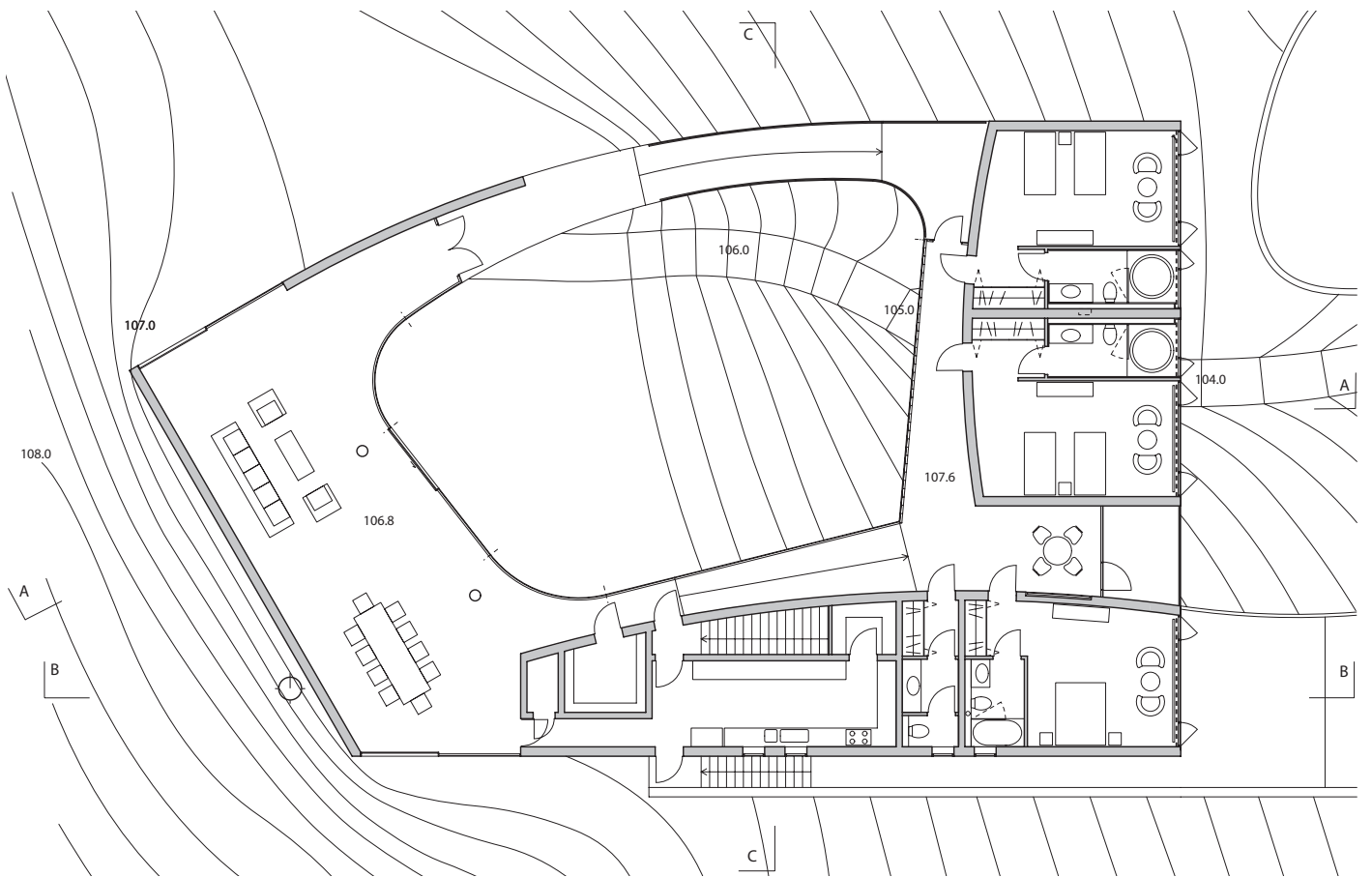
7.2 Ambientes

Relacionando los ambientes presentes en este caso, en comparación con la casa japonesa tradicional, se puede analizar tomando como primer ambiente el *niwa*. Este espacio si bien no posee los mismos elementos ni el mismo orden del jardín japonés clásico, es tan importante como la propia estructura de la vivienda. El jardín yace en medio de la casa, y al mismo tiempo la rodea completamente; la naturaleza ingresa al proyecto y se transforma en uno con los espacios de la vivienda, ocasionando que, toda actividad cotidiana esté relacionada con la presencia de vegetación, generando situaciones de calma y tranquilidad hacia las actividades de los usuarios, en contemplación y respeto del *niwa*. White O genera las mismas ritualidades cotidianas que se encontraron en la Casa Azuma, debido a la ubicación geográfica, es posible apreciar desde la propia estructura el cambio de las estaciones, y con ello, las transiciones en las cualidades del jardín de la casa ocasionan un cambio de esta arquitectura sacra cotidiana, ya que, la estructura y el *niwa* son uno dentro de la espiritualidad sintoísta.

Además, respeta a su emplazamiento y mantiene la forma natural del terreno, adaptándose al mismo y orientando la estructura hacia otro elemento natural sumamente relevante del lugar, la costa. Todo esto último se relata debido a que, en los valores sintoístas es crucial la manera en que se habita con la flora, la fauna y el entorno, como al mismo tiempo se respeta el pacto divino con los elementos naturales, en este caso, la tierra y el agua.

Sin embargo, los demás ambientes han sido modificados o directamente eliminados en este caso de estudio, debido a que, todo es culpa del occidentalismo de la vivienda japonesa tradicional. Estos ambientes como el *irori*, *furo* y *katte* poseen las dimensiones del habitar contemporáneo, elevándose del suelo y perdiendo la característica del vínculo del suelo y el uso del fuego como actor principal de la cocina y sala privada, no obstante, aunque el baño como espacio sea tergiversado con el cambio de época y/o de cultura, sigue manteniendo esa conexión sagrada con el agua, y del mismo modo, un vínculo ritual con este elemento natural.

F. 30. Espacio de transición entre el interior y exterior.



PLANTA NIVEL + 107.6 m E 1: 250

F.31.



7.3 Dimensiones

Por otro lado, es complicado referirse a una dimensión accesible dentro de un entorno urbano cuando se refiere a esta obra de Toyo Ito, debido a que, es una construcción con un área construida que está alejada de las proporciones de terreno utilizables dentro de un entorno urbano. Sin embargo, dentro de la Casa White O las dimensiones de los espacios interiores están ligadas completamente a las proporciones de un usuario promedio del país. Continuando, todas las zonas del proyecto muestran una escala humana, en cambio, las dimensiones del proyecto no están pensadas en las relaciones métricas del *sun*, *shaku* y *ken*.

El diseño de esta arquitectura residencial no está dimensionado los métodos de diseño *kyou-ma e inaka-ma* presentes en la casa japonesa tradicional, por lo que, el uso y las proporciones del tatami tampoco existen en la Casa White O. No obstante, se pueden destacar los conceptos de proporciones a escala humana dentro de este espacio cotidiano como tal, debido a lo que se ha expresado en capítulos anteriores, la estructura y el espacio interior se puede interpretar como la parte humana y mortal de la casa japonesa, siendo su contraparte y unión divina, el jardín.

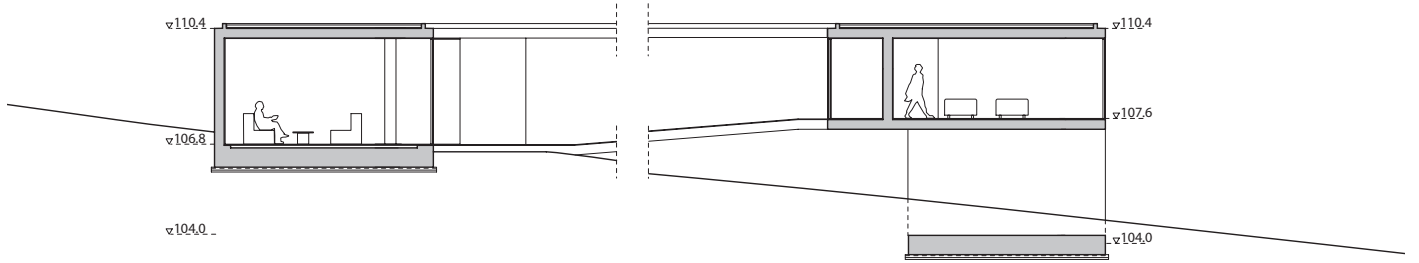
7.4 Materiales

Como se ha entendido en la obra de Tadao Ando, en la arquitectura contemporánea japonesa las materialidades de los proyectos han cambiado debido a las épocas y estilos arquitectónicos. Del mismo modo, la Casa White O es una occidentalización de la casa japonesa contemporánea, por lo que, se han perdido en una mayor proporción los elementos materiales ligados a la casa japonesa tradicional y el valor espiritual de los mismos, como el concepto del tatami, al igual del mimetismo de los pilares con los árboles, con la intención de poder asimilar las actividades cotidianas del usuario chileno.

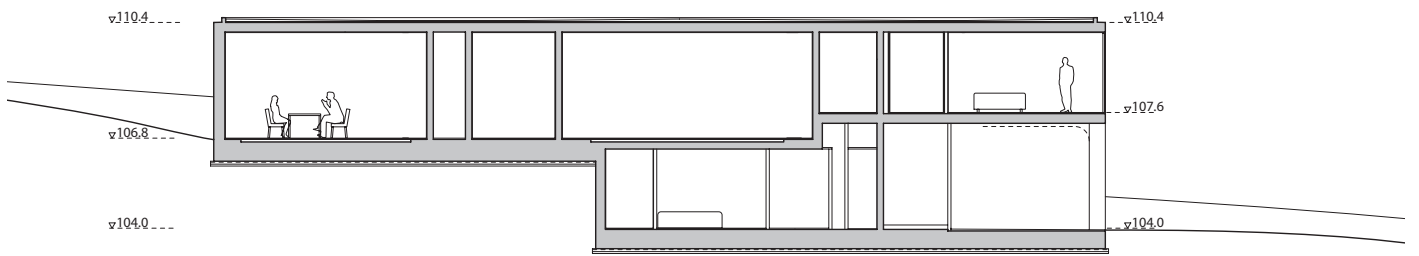
No obstante, el caso de estudio utiliza las mismas materialidades de la Casa Azuma, y con ello, mantiene las mismas intenciones programáticas de las rutinas cotidianas a través del uso del hormigón, madera, vidrio y el paisaje natural. Continuando, el fusuma se ha trasladado a los accesos, con el sentido de privatización del recorrido a medida que avanza, y *shōji*, que ha modificado sus cualidades materiales para mantener su función programática y espiritual mediante los ventanales que mantienen el vínculo con el espacio sagrado sintoísta.

F. 31. Planimetría de la Casa White O. Planta primer nivel.

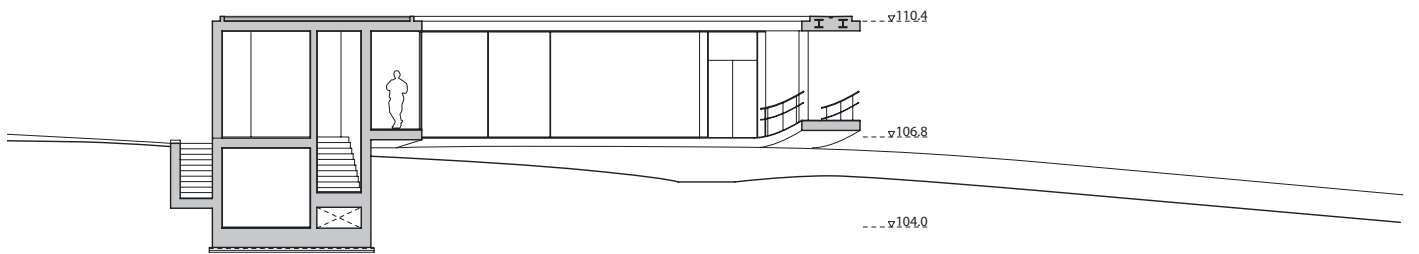
F. 32. Planimetría de la Casa White O. Cortes.



CORTE AA E 1: 250



CORTE BB



CORTE CC



F.33.

7.5 White U

Concluyendo, la Casa White O es un ejemplo de arquitectura residencial sintoísta dentro de un contexto occidental y latinoamericano. Sin embargo, a pesar de que en esta investigación se ha generado un estándar para poder aterrizar los conceptos de la vivienda tradicional japonesa, el proyecto de Toyo Ito es mucho más complejo si se desliga de lo espacial y material. El White O está cargado de simbolismos que están en conflicto; simbolismos y sentimientos propios de la cultura japonesa, la cultura chilena, los deseos de Toyo Ito y la identidad de este espacio residencial.

Del mismo modo, para comprender a que se refiere, es necesario saber de la existencia del proyecto del mismo arquitecto denominado White U. Esta casa fue diseñada y construida para su hermana mayor, la cual, había perdido a su marido recientemente. Por ello, se ganó el nombre de la casa para dolientes. Esta casa espacialmente estaba diseñada bajo tres conceptos principales: el suelo, la naturaleza y la luz. Por ende, los espacios subterráneos funcionaban en sentido de las entradas de luz de la arquitectura, además, los grandes pasillos, la curva y la morfología en “L” generaban cualidades espaciales para que el habitar familiar fuera dinámico y la madre pudiera observar a los niños desde el otro lado de la vivienda. Cabe destacar que la casa fue demolida en el año 1997, veintiún años después de su construcción, lo mismo que ocurre con los santuarios sintoístas en un constante renacer ligado a lo efímero de la vida y su conexión con la muerte.

Añadiendo, White U es el primer paso para empezar a comprender la esencia de White O, y del mismo modo, como la última intenta desligarse de ella y tomar su propia identidad gracias a Toyo Ito, una transición cultural. Sin embargo, le es complicado debido a la sacralización japonesa.

Cuando se refiere a sacralización, no es en relación a las religiones o un culto como tal, sino, a las ritualidades que permanecen en las propias personas japonesas, debido a que, los ritos son parte de la identidad humana. Las ritualidades están ligadas a las acciones, en cambio, las religiones no lo están. Del mismo modo, estas acciones condicionan los espacios sagrados y de allí se forman los templos. Ligando lo último a Toyo Ito, le es complicado “desjaponizar” el proyecto debido a su ritualidad y sus propios sentimientos. Esto debido a que, White U posee un simbolismo fuerte, es un espacio sagrado cotidiano cargado de sentimientos ligados a la nostalgia y a la pérdida; es un espacio de duelo el cual se retrae en sí mismo, desconociendo el exterior en sus muros de hormigón para sanar su dolor.

F. 33. Espacio interior y su conexión con el jardín central.

Por ende, White U es una arquitectura residencial japonesa sumamente introvertida, y ella, fue la fuente de inspiración para White O, de modo que, este último funciona para el propio arquitecto para cerrar un ciclo, para sanar y pedir perdón junto a la naturaleza entregándole otro espacio sacro residencial sintoísta.

Por lo cual, este caso de estudio busca englobar la rutina del usuario chileno, su propia identidad y acercarla a los espacios naturales, de modo que, lo hace participe de la propia naturaleza que rodea el proyecto. Lo que significa que, el proyecto de Toyo Ito al estar inspirado en White U, tiende a condicionar el habitar del nuevo usuario, y al influir en sus actividades, vincula su cotidianeidad al respeto por la naturaleza, por ende, genera una ritualidad de respeto en habitar habitual, y la convivencia con la misma lo vincula espiritual y sagradamente con la divinidad de los kami de las creencias sintoístas.

¿Qué rol juega el jardín en esta vivienda, la cual, su cualidad principal es estar construida en la costa?

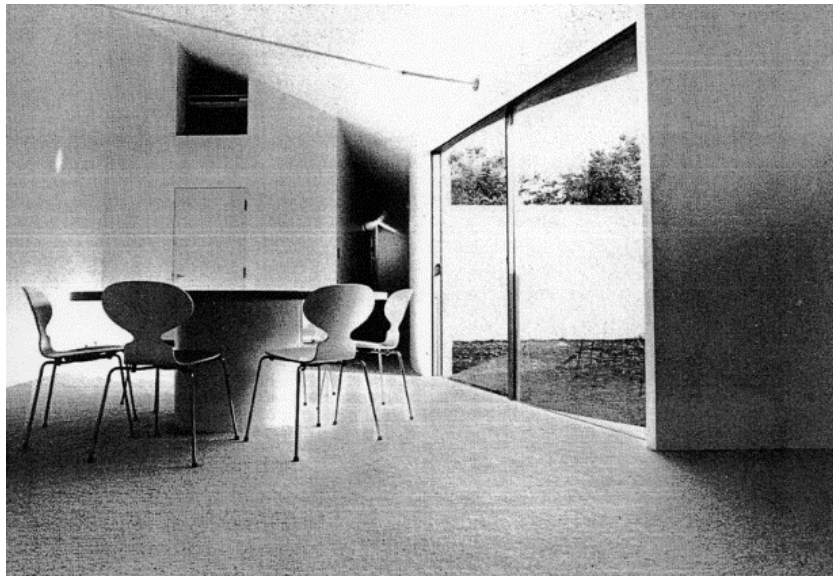
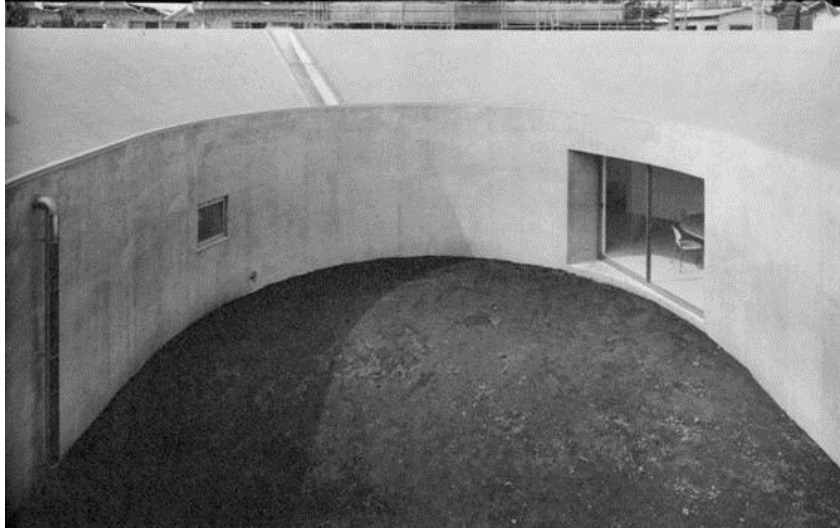
La casa White O es un espacio cotidiano sintoísta que no respeta su propia identidad. Este proyecto mantiene la morfología introspectiva de la White U, por lo que, White O posee un conflicto con su propio emplazamiento, debido a que, se desliga del mismo para generar su propio jardín interior, algo que funcionaba en White U debido a que estaba construida en un entorno urbano. Además, se vincula únicamente a través de vistas con la naturaleza circundante. El proyecto construido en Marbella deja expuesto su propio jardín interior gracias a la pendiente, lo que ocasiona que, se retraiga de las fachadas de vidrio del jardín y se cobije en las fachadas de hormigón de los espacios comunes, las cuales, no reconocen el entorno natural. Así mismo, en base a esta misma exposición del *niwa*, los espacios interiores más privados poseen una desconexión con el patio interior.

Sin embargo, lo interesante de la casa es lo mismo de lo que se puede cuestionar, las dualidades que generan la existencia del patio interior en la costa, debido a que, el patio interior existe solo en un contexto urbano. Estas mismas dualidades se pueden observar en todo el proyecto; en el uso de curvas y líneas rectas, en el uso de materiales, en los espacios materiales y naturales, y en la existencia del habitar japonés y occidental dentro de la vivienda. Por lo cual, White O es una casa que existe gracias a sus propias contradicciones; contradicciones similares a las formas de asimilación de pensamiento de la filosofía japonesa.

Además de los propios conflictos que posee esta arquitectura, se puede observar que el patio interior no puede abandonar su “japoneidad”. Debido a que, en la cultura japonesa desligar el jardín del habitar es perder parte de su identidad. Cabe recordar que, la finalidad del *niwa* es generar un espacio de contemplación ligado a la filosofía de lo efímero, y eso es lo que planteaba Toyo Ito al diseñar este espacio central en White O, crear un espacio natural dentro de la vivienda del cual el usuario solo tiene el rol de observador, no ligado al habitar latinoamericano.

Toda esta reflexión está relacionada a la manera en que funciona la casa contemporánea como espacio sagrado, con la intención de, poder concluir esta investigación y la manera de habitar la arquitectura residencial, sintetizando la hipótesis de la existencia de valores espirituales sintoístas por medio de ritualidades cotidianas en la arquitectura residencial japonesa contemporánea, su presencia y funcionalidad en territorio occidental, independiente si el usuario se considera creyente o no.

F. 34. Casa White U. Vista del patio, vista general y vista interior.



F.34.

VIII. CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

Llegado a este punto, se puede asegurar que la vivienda japonesa tradicional, la Casa Azuma y la Casa White O han reflejado la necesidad de la cultura japonesa a darle un simbolismo sacro a las viviendas. Esto es debido a, la similitud conceptual y morfológica que posee este tipo de arquitectura en relación con los templos y santuarios presentes en Japón. De este modo, el concepto de religión está orientado a todo aquello que se realiza con cuidado, por ende, el orden en la arquitectura es primordial y los templos sacros poseen tipologías arquitectónicas más puras, caracterizadas por la sencillez de las formas. Del mismo modo, en los santuarios existen códigos implícitos en su habitar, como el silencio, el respeto y los ritos, lo que también se genera en los espacios domésticos de los casos de estudio. Y ligado a esto último, es lo que busca aprovechar Tadao Ando, Toyo Ito y los arquitectos japoneses en la arquitectura residencial que diseñan, debido a que es parte de su propia identidad. Esa identidad vinculada al respeto espiritual en los espacios es lo que genera que las acciones cotidianas se transformen en ritualidades orientadas al concepto de *kami* de manera implícita. La idea de deidad o espíritu depende de cada individuo, y por ello, la arquitectura proveniente de arquitectos japoneses puede denominarse mayormente como introvertida, proyectos ligados a conceptos de paz, tranquilidad, limpieza y pulcritud que cumplen con los valores personales y espirituales de cada persona.

Como se ha mencionado anteriormente, los casos de estudio son espacios sagrados por sus ritualidades y el valor espiritual que poseen, y este vínculo religioso es lo que enlaza el habitar de la casa japonesa con la casa occidental, debido a que el usuario vive en una arquitectura cotidiana que es religiosa sin la necesidad de serlo. Esta arquitectura es un espacio religioso dependiendo de las creencias del usuario y funciona aunque el individuo no posea valores sintoístas, debido a que, el habitar cotidiano sintoísta está orientado a acciones universales entre los usuarios, lo que ocasiona que, la arquitectura cotidiana sintoísta pueda funcionar vinculándose a sus necesidades, condicionando tanto el habitar como los espacios en un pacto entre la persona y la arquitectura.

El término de pacto es utilizado en el párrafo anterior debido a que, la arquitectura cotidiana sintoísta es más que el análisis material y espacial de los casos de estudio. Por lo que, es importante señalar que los simbolismos transforman las acciones en ritualidades, y los espacios interiores y exteriores que vinculan todos los conceptos y le otorgan identidad a la arquitectura, debido a que, los simbolismos provienen de las creencias y vivencias de los propios arquitectos ligadas al respeto por la naturaleza y las ánimas.

Por lo cual, el concepto de identidad, simbolismos y los valores sintoístas son los ejes centrales para los valores universales de la arquitectura residencial sintoísta. Ligado a lo anterior, se puede agregar la existencia del *ma* y el *sai-koo* en la arquitectura para poder aterrizar los conceptos para los valores universales en la arquitectura residencial. El *ma* es un concepto muy amplio que puede ser utilizado en muchas situaciones o contextos, siempre en sentido del “entre las cosas o seres”, debido a que, su significado literal es “espacio entre cosas que existen una cerca de la otra”. En la arquitectura se puede traducir como la energía del espacio, y es el lugar de relación entre unos espacios y otros, por lo que, es lo que existe entre la arquitectura. Continuando, el *saikoo* remarca la importancia que le otorga la cultura japonesa a la presencia de la luz.

El *ma* y el *saikoo* son conceptos filosóficos japoneses complejos, que en el contexto arquitectónico residencial japonés se entrelazan con la mitología japonesa, lo que ocasiona que, los valores personales sintoístas de los individuos condicionen la arquitectura y se forme un habitar cotidiano particular.

Teniendo en cuenta lo anterior, se han encontrado conceptos espaciales y materiales presentes en las composiciones arquitectónicas japonesas, para denominar valores universales. Continuando, el *ma* está claramente evidenciado en la existencia de los espacios de transición que posee la arquitectura residencial japonesa analizada en los capítulos anteriores. Estos vacíos son los que le dan la posibilidad de existir a la energía del espacio y estas transiciones que generan la ritualidad espacial. Además, estas transiciones como el *genkan* cambian las cualidades de los flujos, los ordenan desde la entrada principal hasta lo más privado, pidiendo permiso para poder ingresar a lo más íntimo. Por lo cual, es primordial que exista un espacio entre los espacios.

Asimismo, el *saikoo* se ve reflejado en el control de la luz mediante elementos translúcidos; en la casa japonesa tradicional es mediante el *shōji* y en los casos de estudio contemporáneos, este control de la luz hacia los espacios interiores es mediante el uso del vidrio y el hormigón. El control de la luz con la finalidad de transformar delicadamente el espacio diluyendo la luz y la sombra.

Del mismo modo, la existencia del espacio de relación con el exterior es primordial para llegar al ambiente más importante de esta arquitectura. El *engawa* se puede desligar de su cualidad material y llevar al concepto del espacio que relaciona la vivienda con el paisaje donde se humaniza la naturaleza y se naturaliza al hombre, es el espacio más cargado de simbolismos humanos, donde mayormente se realizan las actividades cotidianas, y donde realmente existe el rol de observador desde la casa hacia lo divino y espiritual.

Por ende, esta posición de observador está relacionada a la filosofía de la belleza de lo efímero, la apreciación de esta cualidad en la naturaleza. Lo natural es lo divino, y el jardín de la vivienda alberga los espíritus. Este espacio es más que un ambiente, posee un orden y lineamientos propios que lo desliga de la estructura y al mismo tiempo los une, porque son uno en el pensamiento japonés. El *niwa* es complejo, debido a que, posee un concepto distinto al patio mediterráneo. El jardín japonés no posee un uso, tiene un carácter completamente estético lleno de detalles en contraposición de la simpleza de la estructura que lo convierten en el corazón de la vivienda.

Finalizando, todo lo descrito anteriormente es para señalar que, existen conceptos espaciales y materiales que pueden funcionar y ser utilizados en el diseño arquitectónico general para poder generar espacios ligados al habitar cotidiano sintoísta, creando valores arquitectónicos universales para mantener el respeto hacia la naturaleza dentro de la expansión urbana que se vive en la época actual. Debido a que, desligando la importancia de lo natural de la religión sintoísta, se ha vuelto crucial el daño que se realiza a la flora y la fauna en temas de sustentabilidad y sostenibilidad, por lo cual, estos valores universales complementan distintas áreas de la arquitectura.

Del mismo modo, se han denominado cuatro valores universales para el diseño arquitectónico ligados a las ritualidades sintoístas, los cuales son:

- **La existencia de un flujo controlado de lo público a lo íntimo y del recorrido entre lo privado, mediante espacios de transición.**
- **La importancia de los elementos materiales en los cerramientos y/o fachadas, que controlen la iluminación y la transparencia entre los espacios interiores y exteriores; y el diseño de morfologías puras junto al hormigón en función de sensación de tranquilidad y serenidad en conexión con los espacios exteriores naturales.**
- **La existencia de un espacio que conecte la estructura con el jardín, un espacio de programa mixto que funcione para otorgarle la importancia al patio en el habitar cotidiano.**
- **La existencia del jardín como un espacio crucial en la vivienda, que este conectado con el habitar y que refleje lo más íntimo de los mismos usuarios, dándole un orden, sentido y una ubicación importante en el diseño.**

Este seminario ha desarrollado el análisis de la casa japonesa para poder crear arquitectura residencial occidental manteniendo valores espirituales y el respeto por las ánimas, algo que se desconoce actualmente en estos espacios y que se ve reflejado en el comportamiento de sociedad contemporánea chilena. La cultura chilena es animista, lo que le da facilidad para asimilar lo expresado en esta investigación. Se cree que es importante influenciar el respeto por la naturaleza y mediante el diseño de la vivienda se puede fomentar el mismo, debido a que, en esta arquitectura es en donde los individuos forman su identidad, sus gustos y valores. Por ende, se necesitan valores arquitectónicos que determinarán el modo de vida de las personas y su comportamiento con el ambiente natural. Así mismo, se tomó como referencia el habitar cotidiano japonés con el fin de aprender a observar lo que nos rodea, para poder llegar a habitar en armonía junto con la naturaleza.

F. 35. Jardín minimalista dentro de la vivienda. Necesidad de poseer una conexión con lo natural.



F.35.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

9.1 Fuentes bibliográficas

- Kasulis, Thomas (2019). Japanese Philosophy. Stanford Encyclopedia of Philosophy. Japanese Philosophy (Stanford Encyclopedia of Philosophy).
- Ono, Sokyo (2004). The Kami Way. Singapore. Tuttle Publishing.
- Picken, Stuart D.B. (1994). Essentials of Shinto: an analytical guide to principal teachings. London. Greenwood Press.
- Curatola, Marco y Szemiński, Jan. (2016). El Inca y la huaca: La religión del poder y el poder de la religión en el mundo andino antiguo. Lima. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rodríguez, S. (2020). Somos un país católico. La Tercera. <https://www.latercera.com/nacional/noticia/somos-un-pais-catolico/6F3WK7KWCVFMLJWUNBDO-3HCOGI/>
- López, R. (2018). Arquitectura y rito: El espacio de culto en el siglo XX. Madrid. Universidad Politécnica de Madrid. España.
- Pallasmaa, Juhani (1996). Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos. Barcelona. Editorial GG.
- Rybczynski, Witold (1991). La casa: historia de una idea. Argentina. Emecé Editores.
- Michael Auping (2004). Tadao Ando: Conversaciones con Michael Auping. Barcelona. Editorial Gustavo Gili.
- Levene, R. y Márquez, F. (2000). El Croquis 44 & 58 Tadao Ando 1983-2000. Madrid. El Croquis Editorial. Madrid. El Croquis Editorial.
- Cabaña, I. (2008). SHINTŌ: EL CAMINO DEL CORAZÓN: Conciencia Mítica en el Japón Contemporáneo. Seminario de Grado: Mito, Religión y Cultura. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Gallardo, A. (2016). Imágenes proyectadas a través de la religiosidad y su arquitectura desde Japón. Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Cabaña, I. (2008). Shintoísmo: El camino de los dioses de Japón. Universidad de Sophia, Tokyo, Japón.

- Fresneda, R. (2013) El concepto de dios en las sociedades animistas, politeístas y monoteístas. Universitat Oberta Catalunya. Cataluña. España.
- Eliade, M. (1981). Lo sagrado y lo profano. Punto Omega 4ta edición. Guadarrama. España.
- Thuillier, G. (1977). Pour une histoire du quotidien au XIX' siècle en Nivernais. Paris. Mouton De Gruyter. Francia.
- De Certeau, M. (1999). La invención de lo cotidiano 2: Habitar, cocinar. Ciudad de México. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia. México.
- Rizo, M. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación, y vida cotidiana - Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Posgrado de Estudios sobre la Ciudad. México D.F., México.
- Motoko, R. y Hikari, H. (2020). *In Japan, the Message of Anti-Racism Protests Fails to Hit Home. The New York Times.* <https://www.nytimes.com/2020/07/01/world/asia/japan-racism-black-lives-matter.html>
- Montaguth, D. (2022). *Porque somos completamente libres sólo cuando nadie nos observa.* [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=tzjtuyW_zOc
- Nakagawa, T. (2016). La casa japonesa: espacio, memoria y lenguaje. Editorial Reverté. Madrid. España.
- Heinrich, E. (1964). The Japanese House: A tradition for contemporary architecture. Charles E. Tuttle company: publishers. Tokyo. Japan.
- Prieto de la Lastra, M. (2020). La Casa Japonesa: Cuatro libros, cuatro autores, cuatro momentos. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid. España.
- Ugarte, J. (2016). EL JARDIN JAPONES Y LA OBRA DE Koshi Ohashi. Instituto de arquitectura tropical. Costa Rica.
- Lloret, P. (2019). Arquitectura Tradicional Japonesa: Construcción y materiales. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. España.
- González de Quevedo, A. (2018). Ma, engawa y saikoo: Tres conceptos interpretados en tres casas japonesas. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid. España.

9.2 Procedencia de las ilustraciones

- Figura 1 extraída de Vicky Taylor, 2020. Dónde ver los cerezon en flor cerca del Monte fuji. (<https://voyapon.com/es/cerezos-en-flor-monte-fuji/>)
- Figura 2 extraída de Tokuriki Tomikichiro. 1949. Great Buddha at Kamakura. Famous Historic Places and Holy Places.
- Figura 3 extraída de Agencia Andina, 2017. (<https://andina.pe/agencia/noticia-promueven-ruta-del-huarachicuy-conduce-al-apu-huanacau-re-cusco-687986.aspx>)
- Figuras 4 tomada por Mauricio Baros (s.f.)
- Figura 5 elaborada por Mochida Daisuke. 2020. Inari Kami.
- Figura 6 extraída de <https://mainichi.jp/graphs/20191108/mpj/00m/040/004000f/20191108k0000m040077000p>
- Figura 7 elaborada por Maekawa Senpan. 1945. Gion Matsuri. Native Customs of Japan.
- Figura 8 tomada por Mauricio Baros (s.f.)
- Figura 9 elaboración propia
- Figura 10 tomada de Takeshi Nakagawa. La casa japonesa. (Barcelona:Editorial Reverté, 2016).
- Figura 11 tomada por Mauricio Baros (s.f.)
- Figura 12 extraída de Heinrich, E. (1964). The Japanese House: A tradition for contemporary architecture. Charles E. Tuttle company: publishers. Tokyo. Japan.
- Figura 13 tomada por Mauricio Baros (s.f.)
- Figura 14 elaboración propia
- Figura 15 extraída de Edward S. Morse, Japanese Homes and Their Surroundings (Nueva York: Dover Publications, INC., 2017)

- Figura 16 elaboración propia
- Figura 17 elaboración propia
- Figura 18 extraída de Heinrich, E. (1964). *The Japanese House: A tradition for contemporary architecture*. Charles E. Tuttle company: publishers. Tokyo. Japan.
- Figura 19 elaboración propia
- Figura 20 extraída de Lloret, P. (2019). *Arquitectura Tradicional Japonesa: Construcción y materiales*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. España.
- Figura 21 extraída de Heinrich, E. (1964). *The Japanese House: A tradition for contemporary architecture*. Charles E. Tuttle company: publishers. Tokyo. Japan.
- Figuras 22 - 23 - 24 - 25 - 26 - 27 extraídas de <https://es.wikiarquitectura.com/edificio/casa-azuma>
- Figuras 28 - 29 - 30 - 31 - 32 - 33 extraídas de <https://www.scielo.cl/pdf/arq/n75/art15.pdf>
- Figura 34 extraída de González de Quevedo, A. (2018). *Ma, engawa y saikoo: Tres conceptos interpretados en tres casas japonesas*. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid. España.
- Figura 35 tomada por Mauricio Baros (s.f.)